

Adverbios restringidos y adverbios colocacionales

Mario García-Page
UNED, Madrid

1. La investigación en el mundo hispánico sobre las colocaciones españolas aún acusa un notable retraso en relación con la investigación emprendida en otros países sobre las colocaciones de sus respectivos idiomas, a pesar de que sobre todo a partir de los años noventa han ido apareciendo en la bibliografía algunos estudios pioneros, generalmente breves pero interesantes (Írsula 1992 y 1994; Corpas 1992a, 1992b, 1996: 53-87, 1997 y 1998; Aguilar-Amat 1993a; Alonso 1994-1995; García-Page 1994-1995, 2001a, 2001b; Koike 1996, 1998 y 2000a; Wotjak 1996; Castillo 1998; Concepción 2001, etc.)¹. Éstos se centran, fundamentalmente, en la definición del término colocación, en su delimitación respecto de las expresiones idiomáticas (comúnmente es incluida dentro de la fraseología como una construcción periférica), y en su clasificación según la estructura sintáctica que adoptan, la mayoría de las veces apoyándose en las clasificaciones ya existentes en otras lenguas.

Su tratamiento lexicográfico sigue siendo uno de los aspectos olvidados². Para sacarlo de su arrinconada marginación, nosotros queremos contribuir a su estudio en estas páginas confeccionando una lista, orde-

-
- 1 No incluimos los trabajos dedicados a las estructuras de verbo soporte en el ámbito del español, los cuales, si cabe, son más numerosos. Sin embargo, sí deben tenerse en cuenta algunas tesis doctorales y memorias de investigación de indiscutible valor: Corpas (1989), Aguilar-Amat (1993b), Alonso (1993), Calderón (1994), Castillo (1997), Koike (2000b).
 - 2 Son de interés esencialmente lexicográfico algunos de los trabajos indicados en n. 1, como Alonso (1993) y Calderón (1994).

nada alfabéticamente y posiblemente no exhaustiva, de los adverbios colocacionales del español; cada uno de ellos estará acompañado de un breve comentario sintáctico-semántico referente a la clase de predicados (verbo y adjetivo) con que habitualmente se combina para formar la colocación. Son, pues, dos los esquemas sintagmáticos en los que el adverbio puede aparecer: V + Adv (el más frecuente) y A + Adv; el adjetivo suele ser participial.

Los adverbios que se recogen en la lista sólo son adverbios de manera en *-mente*; no parece que existan otras clases de adverbios que puedan actuar como colocativos de un predicado verbal o adjetivo. Otra de las características generales del adverbio colocacional es la de que suele formar parte de una colocación cuando se emplea con un sentido figurado o simplemente intensificador, que tiende a ser el predominante (García-Page 2001b). La especialización semántica que les ha acontecido proviene normalmente del adjetivo de que derivan: el adverbio se forma habitualmente sobre un adjetivo que ya posee ese sentido figurado o intensificador (García-Page 2001a). Hay, no obstante, adverbios colocacionales que tienen sentido recto o lo conservan en casi su totalidad.

Uno de los aspectos más espinosos es el de los límites de las colocaciones respecto de otras construcciones que están sometidas a restricciones de selección y combinación. Se habla continuamente de la aún no determinada frontera de las colocaciones con las expresiones fijas o idiomáticas: se repite incesantemente que existe un *continuum* de contornos difusos, y confusos, entre éstas y aquéllas, aunque, evidentemente, los polos opuestos están claramente definidos para la intuición de cualquier hablante nativo (*no dar el brazo a torcer / estallar un conflicto, pagar el pato / albergar esperanzas*); se habla, en cambio, me-

Durante la confección de este trabajo, hemos conocido el esquema de un proyecto de diccionario sobre restricciones léxicas, que habrá de tener en cuenta las colocaciones (véase Bosque 2000), y la referencia del trabajo de investigación de V. Ferrando (1998): *Los diccionarios de colocaciones: análisis y propuestas*.

En el proceso de publicación de nuestro trabajo, han aparecido, entre otros, el n° 23/1 de Lea dedicado monográficamente a las colocaciones y el artículo de Corpas Pastor (2001).

nos de la también indeterminada frontera entre las colocaciones y las combinaciones libres de palabras, entre las que cabría prolongar ese *continuum* (cfr. Mendívil 1991 y 1999: 54-69; Ruiz 1997: esp. caps. 3 y 6, y 1998; Corpas 1997; etc.). Pero ¿son acaso las colocaciones –habría que preguntarse primero– unidades fraseológicas, aunque se sitúen en la periferia, y forman, por tanto, un código especial aparte o son sintagmas “normales” generados según las reglas de la gramática común? Preguntarse esto tal vez equivale a preguntarse si las construcciones libres son totalmente libres o bien si, en su producción, es posible determinar algún tipo de constreñimiento (García-Page 1998, 2000).

Parece obvio que una colocación no es una construcción libre o exenta de constricciones, lo que no quiere decir, necesariamente, que sea una clase de unidad fraseológica: no existe una oposición tan tajante entre expresiones fijas y expresiones libres (García-Page 2001b). Podríamos afirmar, sin márgenes de error, que la colocación es una combinación léxicamente restringida. Pero también parece obvio que las construcciones llamadas libres tampoco están tan libres de las ligaduras que impone la gramática para la producción de secuencias correctas que sirvan a los fines teleológicos propios de una lengua: numerosas construcciones que no son fraseológicas (¿quizá todas, en mayor o menor medida?) están irremediamente atrapadas en las redes de la gramática. No sin razón los semióticos vienen definiendo la lengua como “un sistema compuesto de signos y de *reglas* que permiten la correcta combinación de tales signos”. Ya se sabe que las series no sumisas a las reglas son tachadas de agramaticales o inaceptables; son oraciones no reconocidas como propias o genuinas de la lengua; son espurias.

Esta difícil distinción entre colocación y construcción libre se advierte en los sintagmas compuestos por un verbo o un adjetivo y un adverbio de manera en *-mente*. Hay sintagmas reconocidos comúnmente como colocaciones y sintagmas cuya adscripción a la lista de colocaciones es más que problemática (véase el anexo): son, como las colocaciones, combinaciones restringidas, puesto que existen restricciones en virtud de sus rasgos semánticos, pero que no llegan a considerarse colocaciones por no se sabe qué misteriosas razones. Parece que no han sido sancionadas por el uso de la comunidad lingüística, institucionali-

zadas; incluso en algunos casos que, estadísticamente, los adverbios no representan las alternativas léxicas predilectas de sus respectivos predicados, los cuales prefieren combinarse con otros (por lo que resultan más usuales): estas razones que podrían aducirse como justificaciones de tal distinción ¿son válidas?, ¿son suficientes? Entre unos y otros no parecen existir a las claras razones sintácticas para su diferenciación. Pero ¿quién decide?, ¿qué razón lingüística decide?, ¿acaso la supuesta mayor cohesión semántica de aquéllos?, ¿acaso el instinto del hablante nativo, criterio sumamente subjetivo y abstracto?

Dadas estas circunstancias, es nuestra pretensión recoger en nuestra lista los adverbios que creemos que son realmente colocacionales. Incluimos también algunos adverbios fuertemente restringidos que nos parece que están a punto de lograr ese rango; comparten con ellos el formar combinaciones sintagmáticas estables, léxicamente restringidas. De ahí que la decisión sobre el carácter colocacional de un adverbio es muy arriesgada, bastante subjetiva.

2. CONDICIONES DE COLOCABILIDAD³

Considerando que no son claros los límites entre colocaciones y construcciones libres (o adverbios colocacionales y adverbios no colocacionales restringidos) y que nuestra lista de adverbios colocacionales se ha confeccionado de acuerdo con criterios no sólo semánticos sino también intuitivos, por lo que podría sufrir modificaciones, parece oportuno indicar la serie de convenciones que hemos adoptado para llegar a proponer un adverbio como colocacional.

a) Ya se ha señalado que el adverbio colocacional es, en español, siempre un adverbio en *-mente*, por lo que debe haber compatibilidad semántica entre la base adjetiva y el sufijo. En este sentido, no todo adjetivo puede convertirse en adverbio colocacional; si bien, sí es posible que en alguna ocasión se violen ciertas reglas de formación.

3 Algunas de las características que se irán apuntando están expuestas en García-Page (2001b).

b) El adverbio colocacional no está representado por un adverbio oracional (adverbios de punto de vista, de modalidad, de evaluación psicológica, etc.). En general, en la lista de adverbios colocacionales no aparece ningún adverbio que pueda desempeñar una función extraoracional o incidental (**Torrencialmente, en el parte meteorológico se ha informado de que lloverá; *Herméticamente, las tapas de los frascos se cierran; *Opíparamente, en el banquete se podía comer hasta hartarse;* etc). El adverbio colocacional está íntimamente vinculado a un predicado verbal o adjetivo. No obstante, de modo excepcional, ciertos adverbios ¿muy pocos? pueden, en uno de sus empleos, funcionar como atributo oracional o complemento incidental; es el caso de *religiosamente* (= ‘desde el punto de vista de la religión’) o *quirúrgicamente* (= ‘desde el punto de vista quirúrgico’).

c) El adverbio colocacional forma parte de una estructura binaria o bimembre (V + Adv, A + Adv); ocasionalmente el adverbio se inscribe dentro de una colocación de estructura similar a una locución verbal (*llamar la atención > llamar poderosamente la atención*).

d) El adverbio colocacional es un adverbio léxicamente restringido. La primera condición para que forme una colocación es que existan restricciones semánticas en la elección del predicado. Si bien este rasgo es interesante para deslindar los adverbios colocacionales de los adverbios no colocacionales que se suponen plenamente o casi plenamente libres, resulta, sin embargo, escasamente pertinente cuando se trata de distinguir un adverbio colocacional de un adverbio no colocacional fuertemente restringido, pues ambos están restringidos. Y, si es el grado de constreñimiento el factor que decide la distinción, ésta ha de resultar indudablemente algo artificiosa. ¿Cómo se mide el grado de las constricciones? Cabría preguntarse, además, si es posible aislar un conjunto de adverbios totalmente libres. Resulta curioso concluir que, si se contempla (p. ej., en un diccionario) la innumerable nómina de adverbios en *-mente*, tal vez ninguno está completamente exento de ligazón semántica alguna (piénsese, por ejemplo, en adverbios como los siguientes, que no nos parecen colocacionales: *airosamente, recíprocamente, mutuamente, sigilosamente, silenciosamente, milagrosamente, abruptamente, pundonorosamente, puntualmente, cautelosamente, alternativa-*

mente, alternadamente, pujantemente, pusilánimemente, someramente, briosamente, etc.). No obstante, un elevado grado de condicionamiento semántico que pueda percibir el hablante o el gramático puede convertirse en un índice de colocabilidad. Está claro que los adverbios escasamente restringidos difícilmente forman colocaciones ni son sentidos como colocacionales (*buenamente*⁴, *meramente, ampliamente, comúnmente, sencillamente, generalmente, simplemente, etc.*).

e) Otro factor es la cohesión semántica. Cuando la cohesión entre los componentes de una construcción de las características señaladas es palpable, está garantizada la colocación. Pero, de nuevo, las técnicas de medición no son objetivas ni, por tanto, fiables. Los diccionarios a veces indican esta cohesión semántica cuando en la definición de un término interviene el otro de una manera más o menos directa o expresa. Existe, pues, cierta motivación semántica. Por ejemplo, considerando la colocación *necesidad imperiosa* –y su correspondiente *necesitar imperiosamente*–, en la segunda acepción de *imperioso*, el diccionario lo define como ‘necesario’; en este sentido, la redundancia semántica favorece la colocación: “necesidad imperiosa” o “necesidad necesaria”. Igualmente, el diccionario define *vital* como ‘de suma importancia’, de modo que un asunto “de vital importancia” o “vitalmente importante” debe ser un asunto “importante de suma importancia”. Un caso similar de redundancia presenta el sintagma *anhelar vehementemente*, ya que la voz *anhelar* ya incluye el rasgo ‘con vehemencia’ (*anhelo* ‘deseo vehemente’). Cabe, sin embargo, advertir que la redundancia puede impedir que se construya una colocación: *oponerse frontalmente* / ?*enfrentarse frontalmente*. *Alfabéticamente* forma colocación con *ordenar*, y precisamente bajo la voz *alfabetizar* el DUE da la siguiente definición “Ordenar cosas alfabéticamente”. Asimismo, *endiabladamente* forma colocación con *feo*, y el DI da la siguiente definición “Fea, horrible o abominablemente”; esto es, *endiabladamente* y *feamente* son sinónimos (bajo la voz *endiablado*, se dice: fig. “Muy feo, desproporcionado”). Y el DUE ilustra la definición con el siguiente ejemplo: “Es endiabladamente fea”.

4 No obstante su amplísimo campo de uso, *buenamente* aparece restringido en el contexto cuasilocucional *hacer + buenamente + lo que se pueda*.

Pero la cohesión semántica no es siempre razón suficiente para dar lugar a una colocación: ¿por qué *rogar encarecidamente* –o *ruego encarecido*– se analiza como colocación y no *rogar caramente* –o *ruego caro*–?

f) Cuando el adverbio se utiliza con sentido figurado o metafórico, tiende a constituir colocación, frente a sus usos rectos: *oponerse diametralmente*, *creer ciegamente*, *referirse tangencialmente*, *analizar fríamente*, *responder secamente*, etc. Con frecuencia, el adverbio sufre, en mayor o menor grado, un desgaste semántico hasta adquirir un valor casi totalmente intensificador: *desear ardentemente*, *necesitar imperiosamente*, *llover torrencialmente*, *llorar amargamente*, *rematadamente loco*, *perdidamente enamorado*... Puede, no obstante, haber colocación con el adverbio empleado en sentido recto: *cerrar herméticamente*. Cabe presumir, pues, que el sentido traslaticio que pueda adquirir un adverbio es un factor que favorece la formación de una colocación.

g) La baja colocabilidad es otro índice de la estabilidad de una construcción. Cuando el campo de aplicación de un adverbio es reducido, en el sentido de que se aplica sólo a uno o muy pocos predicados, la formación de la colocación está prácticamente asegurada, aunque se trate de adverbios de escasa frecuencia de uso. Es lo que ocurre, por ejemplo, con *locamente*, *opíparamente*, *sobradamente* o *torrencialmente*, que apenas se relacionan con otros predicados que no sean, respectivamente, *enamorado*, *comer*, *conocido* y *llover*. Cuanto más fuerte sea la tendencia a la monogamia lingüística, mayores son las posibilidades de fraguarse una colocación. En estas circunstancias suelen crearse colocaciones estrechas. Según vayan aumentando las posibilidades de aplicación (número de verbos o de clases de verbos), es más costoso determinar los límites del adverbio colocacional con los no colocacionales restringidos. Así, por ejemplo, tanto *copiosamente* como *opíparamente* se aplican a menudo al verbo *comer*; pero sólo el último da lugar a una colocación (*comer opíparamente*): en tanto que el adverbio *opíparamente* sólo puede aplicarse a *comer*, el adverbio *copiosamente* se aplica a una gran diversidad de verbos (verbos meteorológicos: *llover*, *nevar*, etc.; verbos que denotan ‘formación’ o ‘gesta-

ción’: *producirse, surgir*, etc.; verbos que denotan ‘difusión’: *propagarse, extenderse*, etc. o ‘aumento’: *crecer, multiplicarse*, etc.).

h) Favorece la baja colocabilidad el que el adverbio pertenezca a un código restringido o específico. Es el caso de adverbios (o sus respectivos adjetivos) referidos a hechos o personajes históricos, o limitados a un área o disciplina determinada, etc.: *diametralmente* (*oponerse diametralmente*), *numantinamente* (*resistir numantinamente*), *estoicamente* (*soportar estoicamente*), *literalmente* (*traducir literalmente*), *salomónicamente* (*dividir salomónicamente*), *quirúrgicamente* (*intervenir quirúrgicamente*), *clínicamente* (*clínicamente muerto*), etc.

i) La especialización semántica favorece la forja de una colocación. La especialización no sólo se produce cuando el verbo se coloca con un adverbio en virtud de una acepción figurada, sino cuando un verbo tiende a vincularse de modo exclusivo con un determinado adverbio en vez de hacerlo con otros posibles. Ello puede deberse a que, a pesar de la equivalencia semántica que pueda existir entre las alternativas léxicas, se ponga de manifiesto la pertinencia de algún sema distintivo, que queda neutralizado en las otras combinaciones. Tal vez se deba a la fuerza del uso. No obstante, a veces, la escala de preferencias selectivas que pueda determinarse descansa en muy sutiles y resbaladizas distinciones. Por ejemplo, *diametralmente* se combina preferentemente con *opuesto* y no con *distinto*; *radicalmente* se aplica tanto a *opuesto* como a *distinto*. Existe *de vital importancia*, *de capital importancia* y *de suma importancia*, y *vitalmente importante* o *sumamente importante*, pero raramente *capitalmente importante*, a pesar de que los adverbios funcionan como sinónimos y de que, en el último caso, pueda hablarse incluso de colocación. De acuerdo con la definición del diccionario académico⁵, *mortalmente*, *gravemente* y *capitalmente* son sinónimos,

5 Los diccionarios consultados son básicamente el DRAE (eds. 1992 y 2001), el DUE (*Diccionario de uso*, de M. Moliner) y el DI (*Diccionario ideológico de la lengua española*, de J. Casares). Si bien los distintos diccionarios suelen coincidir en el registro o no de los adverbios en *-mente* del *corpus* considerado, se tiene como principal punto de referencia el diccionario académico (p. ej., cuando, en las entradas de los adverbios en *-mente* recogidos en el Anexo, se dice de un vocablo que no es recogido en

pero *mortalmente* se aplica a *odiar*; *gravemente*, a *enfermar*; y *capitalmente*, a ninguno de los dos. Si bien, *mortalmente* y *gravemente* se combinan indistintamente con *herir*. También son sinónimos *endemoniado*, *condenado* y *endiablado*, pero sólo *endemoniado* y *endiablado* forman colocación con *viento*; *condenado* es poco usual en ese contexto. *Aparatoso* puede aplicarse tanto al *éxito* (nombre de valoración positiva) como al *fracaso* (nombre de valoración negativa), pero *estrepitoso* (que el diccionario define como ‘aparatoso’) se coloca con *fracaso* y no con *éxito*, sustantivo que prefiere al colocativo *apoteósico* (que también define el diccionario como ‘aparatoso’); y así se constituirán las colocaciones *fracasar estrepitosamente* y *triunfar apoteósicamente*, y no **fracasar apoteósicamente* ni **triunfar estrepitosamente*. El sustantivo *discusión* se asocia con *acalorada* (*discusión acalorada*, cfr. *discutir acaloradamente*), pero *lucha* se combina con *encarnizada* (*lucha encarnizada*, cfr. *luchar encarnizadamente*); el cruce de atribuciones no es posible: **lucha acalorada* / **luchar acaloradamente*, *?discusión encarnizada* / *?discutir encarnizadamente*. A pesar de las semejanzas entre *rotundo*, *tajante*, *radical*, *categorico*, *terminante* y *contundente* (y a veces *frontal*), los sustantivos muestran sus preferencias: *afirmación* (o *negación*) reclama sobre todo *categorico*, aunque también *rotundo*, *tajante*, *radical*, y se emplea menos con *contundente* y *terminante*. El sustantivo *cambio* prefiere el adjetivo *radical*, y, luego, también *rotundo* y *tajante*, y apenas se combina con *contundente* y menos con *categorico* y *terminante*. El sustantivo *oposición* se especializa con *frontal* (*diametral* sería el adjetivo más esperable), pero también está asociado a *radical*, *tajante* y *rotunda*; resulta menos probable su combinación con *contundente*, e insólita con *terminante* y *categorica*. El sustantivo *prohibición* se especializa con *terminante*; pero admite comúnmente *tajante*, *rotunda* y *radical*, y, en menor medida, *contundente*; la combinación *prohibición categorica* resulta extraña. El sustantivo *ruptura* admite casi indistintamente los predicados *radical*,

los diccionarios, se piensa primordialmente en el DRAE; tal es el caso de *abismalmente*, *empedernidamente*, *exorbitadamente*, *fehacientemente*, *férreamente*, *memorísticamente*, *soporíferamente* o *torrencialmente*). El DUE es, no obstante, más rico en información sobre la combinatoria colocacional.

tajante y rotunda, y en menor grado *terminante y contundente*; su asociación con *categorica* es inusual. Los términos específicos, como *categorico* (para *afirmación o negación*), *frontal* (para *oposición*) y *terminante* (para *prohibición*), son los que resultan menos combinables; son adjetivos de baja colocabilidad en relación con el resto de sus sinónimos. La especialización semántica es la responsable de tales sutiles matizaciones, y de que se emparejen determinados vocablos: de que el *fracaso* sea *estrepitoso* o *estruendoso*, aunque también *rotundo* o *redondo* y, si acaso, *contundente*, pero no *radical*, ni *tajante*, ni *terminante*, ni *categorico*; de que *enérgica* sea fundamentalmente la *condena*; y *acerba* o *dura*, la *crítica*; de que el *deseo* sea *ardiente* y el *interés*, *vivo*; las *ganas*, *locas*; y el *anhelo* o *deseo*, *ferviente*; la *necesidad*, *imperiosa*; etc.

j) Tales combinaciones no son, en realidad, más que reflejo de las preferencias de uso. Puede hablarse de preferencias de uso cuando un adverbio que, por su significado, puede complementar a un conjunto de verbos –o adjetivos– sinónimos o equivalentes, tiende, en cambio, a elegir exclusivamente uno (o dos, o tres...) en detrimento del resto de las combinaciones posibles. A base de la alta frecuencia de esa construcción favorita el usuario sospecha que cualquier otra asociación de las posibles no es la adecuada; le parece posible, pero extraña. El uso del adjetivo dominante ha postergado o cancelado el uso del adjetivo no dominante: *diametralmente opuesto* / ?*diametralmente distinto* / **diametralmente contrario* / **diametralmente enfrentado*. También puede deberse a razones no puramente lingüísticas el que *hondamente* (y *hondo*) forme colocación con *calar* ('influir, afectar') y no con *dormir*, y, en cambio, su sinónimo *profundamente* forme colocación con *dormir* y no con *calar* (aunque pueda emplearse con frecuencia con dicho verbo): el verbo *dormir* ha preferido como complemento modal el adverbio *profundamente* y el verbo *calar*, el adverbio *hondamente*.

Igualmente, es preferencia de uso el que la comunidad haya escogido un adverbio y no otro de las mismas características semánticas. De acuerdo con el diccionario académico, *directamente* y *derechamente* son sinónimos, pero sólo *directamente* da lugar a la colocación *relacionarse directamente* (?*relacionarse derechamente*). Del mismo modo,

encarecidamente y *caramente* son sinónimos, pero sólo el primero forma colocación con *rogar* o *pedir* (*rogar encarecidamente* / *?caramente*). Asimismo, *perennemente* podría formar colocación con *permanecer* o *conservarse*, pero no *perennialmente*, de uso reducidísimo, aunque es sinónimo de aquél (*permanecer perennemente* / *?perennialmente*). Y *ardientemente* ('con ardor') forma colocación con *desear* (*desear ardientemente*), pero tal vez no su sinónimo *ardorosamente*, aunque pueda aparecer legítimamente en dicho contexto, compartido también por otros adverbios: *ardientemente*, *vivamente*, *vehementemente*. Y lo mismo cabría decir de *rotundamente*, que forma colocación, por ejemplo, con *negar*, y no lo hace su sinónimo *redondamente*. O de *endiabladamente* (o *endemoniadamente*), que forma colocación con *malo* y, sobre todo, con *feo*, y no su sinónimo *feamente*, en una de sus acepciones ('endiabladamente'). O también de *estrepitosamente*, que forma colocación con *fracasar*, pero no parece que pueda decirse lo mismo de su sinónimo *estruendosamente*.

No obstante, dos palabras, en virtud de su propio significado, pueden funcionar como sinónimos en unos contextos —y compartir la colocación con el mismo verbo— y no serlo en otros. Así, *literalmente* y *textualmente* forman colocación, con el sentido 'al pie de la letra', con verbos como *decir*, *citar* o *reproducir*; sin embargo, el primero puede formar colocación con *traducir*, pero no el segundo (*traducir literalmente* / **textualmente*).

k) En relación estrecha con este factor está el fenómeno de la frecuencia de uso. De modo semejante a lo que sucede con las expresiones fijas o idiomáticas, el uso repetido de una combinación estable favorece la consolidación del vínculo semántico que se establece entre las piezas léxicas que componen la colocación. No se trata, realmente, de una razón gramatical o semántica, sino idiosincrásica o, si acaso, pragmática. Depende fundamentalmente del capricho de la comunidad el sancionar o no el uso de una construcción, el institucionalizarlo o normalizarlo. Son preferencias, pues, culturales o sociales.

Así, el escaso empleo de las voces *improvisamente* y, sobre todo, *impróvidamente* ha permitido en gran medida que se generalice el uso

de *improvisadamente*; si bien, no llega a formar una colocación con ningún tipo de verbo, aunque sí dé lugar a combinaciones fuertemente restringidas. Esta misma razón de frecuencia de uso es la que ha propiciado las colocaciones antes citadas con *encarecidamente* y no con *caramente*, con *perennemente* y no con *perennialmente*, con *ardientemente* y tal vez no con *ardorosamente*, con *rotundamente* y no con *redondamente*, con *endiabladamente* y no con *feamente*, con *estrepitosamente* y no con *estruendosamente*, etc. Sin embargo, el vínculo semántico entre *rogar* y *encarecidamente* es el mismo que pueda existir entre *rogar* y *caramente*; y el que se establece entre *permanecer* y *perennemente* es también el mismo que existe entre *permanecer* y *perennialmente*; y así con el resto.

1) La existencia de un adjetivo colocacional puede determinar la formación de un adverbio colocacional con la misma base léxica: *cierre hermético* > *cerrar herméticamente*, *carrera desenfrenada* > *correr desenfrenadamente*, etc. (García-Page 1994-1995 y 2001b). Al fin y al cabo, el adverbio colocacional es una extensión o un desarrollo del adjetivo colocacional. Ahora bien, el que exista una colocación con la estructura N + A no supone directamente la forja de la colocación V + Adv correspondiente; de hecho, hay adjetivos colocacionales sin su adverbio correspondiente (*enfermedad grave* / *galopante* > *enfermar gravemente* / **galopantemente*) y hay adverbios colocacionales sin su adjetivo correspondiente (*?oposición diametral* > *opuesto diametralmente*). Y también ocurre a veces que el adjetivo y el adverbio forman sendas colocaciones con bases léxicas distintas (*éxito rotundo* > *?V_{exit-} rotundamente*, aunque *triumfo rotundo* > *triumfar rotundamente*). La colocación es un fenómeno esencialmente semántico, de restricción semántica; no es un fenómeno de analogía o *contaminatio*. De modo que, si no hay una relación de solidaridad léxica o unas condiciones de colocabilidad, no puede conseguirse una colocación. Lo que hace fundamentalmente un adjetivo colocacional es favorecer la construcción de una colocación con un adverbio de él derivado o, simplemente, consolidar su rango de adjetivo colocacional cuando se constituye en el lexema o raíz de un adverbio modificador de un predicado verbal que suele tener también como base el lexema nominal con que se relaciona el adjetivo.

Ahora bien, la existencia de desajustes como los señalados en la formación de colocaciones V + Adv paralelas a las colocaciones N + A también prueba que en la colocabilidad interviene, además, un componente estrictamente categorial.

m) Una colocación con un significado determinado puede propiciar la formación de otra colocación con el significado contrario; o bien el que, fuera del empleo colocacional, ya exista algún tipo de relación semántica (antonimia, sinonimia). Algunos adverbios de alta colocabilidad se aplican a verbos de significado contrario dando lugar a parejas de antónimos: *afirmar categóricamente* - *negar categóricamente*, *fracasar rotundamente* / *estrepitosamente* - *triunfar rotundamente* / *clamorosamente*.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR-AMAT CASTILLO, A. (1993a): "En torno a la combinatoria del léxico: Los conceptos de colocación e idiomatismo", en C. Martín Vide (ed.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales IX*, Barcelona, PPU, pp. 267-271.
- (1993b): *Las colocaciones de nombre y adjetivo. Un paso hacia una teoría léxico-semántica de la traducción*, Barcelona, UAB.
- ALONSO RAMOS, M. (1993): *Las funciones léxicas en el modelo lexicográfico de I. Mel'ʹuk*, Madrid, UNED.
- (1994-1995): "Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'ʹuk", *Revista de Lexicografía*, I, pp. 9-28.
- BOSQUE, I. (2000): "Bases para un diccionario de restricciones léxicas", ponencia presentada en el *Congreso Internacional de Lingüística: Léxico & Gramática* (Lugo, 25-28 sept. 2000).
- CALDERÓN CAMPOS, M. (1994): *Sobre la elaboración de los diccionarios monolingües de producción. Las definiciones, los ejemplos y las colocaciones léxicas*, Granada, Universidad de Granada.
- CASTILLO CARBALLO, M. A. (1997): *Unidades pluriverbales en un corpus del español contemporáneo*, Alicante, Universidad de Alicante.
- (1998): "El término 'colocación' en la lingüística actual", *LEA*, 20/1, pp. 41-54.
- CONCEPCIÓN GARCÍA, A. (2001): "Consideraciones para el estudio de las

- colocaciones sustantivo-verbo”, en A. Veiga y otros (eds.), *De lenguas y lenguajes*, Noia, Toxosoutos, pp. 95-103.
- CORPAS PASTOR, G. (1989): *Estudio contrastivo de las colocaciones en inglés y en español. Su tratamiento lexicográfico, con especial referencia al tipo A + S / S + A*, Málaga, Universidad de Málaga.
- (1992a): “Las colocaciones como problema en la traducción actual (inglés / español)”, *Revista del Departamento de Filología Moderna*, 2/3, pp. 179-186.
- (1992b): “Tratamiento de las colocaciones del tipo A + S / S + A en diccionarios bilingües y monolingües (español-inglés)”, en *Euralex'90 Proceedings. Actas del IV Congreso Internacional (Benalmádena, 1990)*, Barcelona, Bibliograf, pp. 331-340.
- (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- (1997): “Expresions fraseolóxicas e colocacións: clasificación”, en X. Ferro Ruibal (ed.), *Actas del I Coloquio Galego de Fraseoloxía*, Santiago de Compostela, Centro Ramón Piñeiro-Xunta de Galicia, pp. 31-61.
- (1998): “Criterios generales de clasificación del universo fraseológico de las lenguas, con ejemplos en español y en inglés”, en M. Alvar Ezquerro y G. Corpas Pastor (coords.), *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga, Universidad de Málaga, pp. 157-187.
- (2001): “En torno al concepto de colocación”, en *Euskera, Herri Literaturako VI, Jardunaldiak*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca, pp. 89-108.
- GARCÍA-PAGE, M. (1994-1995): “Relaciones de ‘solidaridad’ en el adverbio en *-mente*”, *ELUA*, 10, pp. 145-163.
- (1998): “¿Son las expresiones fijas expresiones fijas?”, *Moenia*, en prensa.
- (2000): “Expresiones fijas idiomáticas, semiidiomáticas y libres”, *Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O.*, 3, pp. 95-109.
- (2001a): “*Cuestión capital, error garrafal, fe ciega*, etc. El intensificador en las colocaciones léxicas N + A”, en A. Veiga y M. R. Pérez (eds.), *Lengua española y estructuras gramaticales*, anexo 48 de *Verba*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, pp. 155-170.
- (2001b): “El adverbio colocacional”, *LEA*, 23:1, pp. 89-105.
- ÍRSULA, J. (1992): “Colocaciones sustantivo-verbo”, en G. Wotjak (ed.), *Estudios de lexicología y metalexigrafía del español actual*, Tu-

- binga, Max Niemeyer, pp. 159-167.
- (1994): “Entre el verbo y el sustantivo quién rige a quién? El verbo en las colocaciones sustantivo verbales”, en *Verbo e estruturas frá-sicas*, anexo VI de *Rev. Fac. Letras-Linguas e Literaturas*, Porto, pp. 277-286.
- KOIKE, K. (1996): “Verbos colocacionales en español”, *Hispánica*, 40, pp. 14-31.
- (1998): “Algunas observaciones sobre colocaciones sustantivo-verbales”, en G. Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Fráncfort-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, pp. 245-255.
- (2000a): “Adjetivos intensificadores: adjetivos funcionales y funcionalización de los adjetivos léxicos”, en G. Wotjak (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*, Fráncfort-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, pp. 321-329.
- (2000b): *Colocaciones léxicas en el español actual: análisis formal y léxico-semántico*, Madrid, UNED.
- MENDÍVIL GIRÓ, J. L. (1991): “Consideraciones sobre el carácter no discreto de las expresiones idiomáticas”, en C. Martín Vide (ed.), *Lenguajes naturales y lenguajes formales VI*, Barcelona, PPU, 2, pp. 711-736.
- (1999): *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- MOLINER, M. (1966): *Diccionario de uso del español [DUE]*, Madrid, Gredos, 2 vols.
- RUIZ GURILLO, L. (1997): *Aspectos de fraseología teórica aplicada* (anejo 24 de *CF*), Valencia, Universidad de Valencia.
- (1998): “Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español”, en G. Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Fráncfort-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, pp. 13-37.
- WOTJAK, G. (1996): “Las colocaciones léxicas verbales: acercamiento semántico a las construcciones verbo-nominales funcionales”, en M. Arjona y otros (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de ALFAL*, México, UNAM, pp. 797-805.

ANEXO

- abiertamente.** Se aplica primordialmente a verbos de lengua, opinión y comunicación (*decir, pensar, expresar, hablar, afirmar, negar, creer, estimar...*) y verbos que denotan ‘confesión’ (*confesar, revelar...*): “No tengas miedo. *Di abiertamente* lo que piensas”, “El detenido *confesó abiertamente* su implicación en el atentado”. Tal vez forme colocación con *decir*, verbo con el que se combina con más frecuencia.
- abismalmente.** Aunque es una voz que no recogen los diccionarios, se emplea frecuentemente con los verbos *diferenciarse* y *distanciarse* (*distanciado*), y los adjetivos *distinto* y *diferente*, con los que tal vez forme colocación: “Uno y otro están *abismalmente diferenciados*”. Existe la colocación *diferencia abismal*; posiblemente, *distancia abismal* también constituye una colocación. Asimismo, se aplica a otros predicados de significado similar (los que denotan ‘distanciamiento’ o ‘separación’ y ‘diferenciación’).
- abruptamente.** No aparece en el DRAE. Tiene un comportamiento similar a *intempestivamente*, aunque las bases léxicas no sean sinónimas; se construye con prácticamente los mismos predicados que *intempestivamente*. Su empleo está, pues, muy restringido a unas determinadas clases de predicado, pero no forma colocación con ninguna. Ver *intempestivamente*.
- acaloradamente.** Con sentido figurado, se aplica normalmente a verbos que denotan ‘rivalidad’ o ‘discusión’: *discutir, debatir, disputar, altercar, regañar, rivalizar, enfrentarse, atacar...*; y a algunos verbos de comunicación o lengua, como *hablar, dialogar, etc.*: “Los portavoces de sendos grupos parlamentarios *discutían caloradamente* defendiendo sus respectivas posiciones políticas en la lucha antiterrorista”. Posiblemente forma colocación con *discutir* y *hablar*. El DUE recoge precisamente un ejemplo interesante bajo la voz *acalorado*: “Discutir *acaloradamente*”. Existe la colocación *discusión acalorada*.
- acérrimamente.** Posiblemente forma colocación con verbos como *seguir*, especialmente cuando la clase semántica del sujeto es [+hum] o el sustantivo expresa ‘ideales, creencias’: “Es un hinchista leal: *sigue acérrimamente* a su equipo y lo defiende a capa y espada”. Existe la colocación *seguidor acérrimo*, pero también *enemigo acérrimo*.
- activamente.** Aunque puede construirse con un número muy amplio de verbos (de hecho, está fuertemente restringido con ciertas clases de predicado, como los que denotan ‘intervención’ o ‘actuación’), forma colocación posiblemente con el verbo *participar*: *participar activamente*; si bien, se incurre en clara redundancia semántica (lo mismo que en el sintagma nominal *participación activa*): “El canciller H. Köhl *participó muy activamente* en la unificación alemana y en la construcción de la nueva Europa comunitaria”.

acuciadamente. Voz menos usada que *acuciosamente* y *acuciantemente*. Ver *acuciantemente*.

acuciantemente. Complementa normalmente a verbos que denotan ‘necesidad’ y se emplea cuando se reclama algo con urgencia o suma celeridad. Forma colocación con *necesitar*: “*Necesité acuciantemente* en ese momento la pastilla del corazón: me faltaba el aire”. Existe la colocación *necesidad acuciante*, generalmente con el adjetivo antepuesto. También se aplica a verbos que denotan ‘deseo’ o ‘petición’: *desear, pedir, reclamar, solicitar, querer, interesar...*; y, en menor medida, a verbos como *agobiar, apurar, angustiar...*

acuciosamente. Se emplea en los mismos contextos que *acuciantemente* y forma colocación con *necesitar*: “*Necesitaba acuciosamente* unas vacaciones: me sentía agotado”. Existe también la colocación *necesidad acuciosa*.

afanadamente. Voz menos usada que *afanosamente*. Ver *afanosamente*.

afanosamente. Se emplea normalmente como complemento modal de verbos que denotan cierta clase de ‘esfuerzo’, como *trabajar, esforzarse, emplearse, empeñarse, estudiar...* Creemos que *trabajar afanosamente* puede constituir una colocación: “Aún sigue *trabajando afanosamente* en la construcción de la nueva casa: se pasa todo el día allí con el ansia de verla acabada”. El DUE recoge el siguiente ejemplo bajo la voz *afán*: “Estudia con mucho *afán*”.

afectuosamente. Es un adverbio fuertemente restringido a combinaciones con verbos que denotan ‘trato’ o ‘comportamiento’ (*recibir, despedir, tratar, saludar, acoger, portarse, comportarse, atender, entrevistar, dialogar, conversar, hablar, etc.*); pero no creemos que forme colocación ninguna. De similares características son otros adverbios, como *cordialmente, amablemente, cortésmente, displicentemente, airadamente, etc.* (cfr. *efusivamente*).

alfabéticamente. Forma colocación con *ordenar* (y tal vez con *colocar*): “¿Por qué no *ordenas alfabéticamente* todas esas palabras?”. Existe la colocación (*por orden alfabético* (y *ordenación alfabética*). El DUE recoge la siguiente definición bajo la voz *alfabetizar*: “Ordenar cosas alfabéticamente”. Puede aplicarse a otros verbos que denotan ‘colocación’, ‘señalamiento’: *situar, poner, marcar, alistar, relacionar, clasificar, enumerar, numerar, señalar, indicar, anotar, agrupar...*; y ‘reparto’: *distribuir, repartir, asignar...*

amargamente. Con sentido figurado, forma colocación con *llorar*: “Cuando padre falleció, *lloré amargamente* su muerte durante varios meses”. El DUE (s. v. *amargura*) proporciona el siguiente ejemplo: *Lloraba con tanta amargura*, en el que se ponen en relación los lexemas *llorar* y *amargo*. Aparece también con verbos de narración o de lengua: *decir, contar, expresar, manifestar, revelar, narrar, relatar...*, y con ciertos verbos que indican ‘experimentación’, ‘acontecimiento’: *pasar, sufrir, padecer...*

aparatosamente. A pesar de su relación sinonímica con *estrepitosamente*, no parece

que forme colocación con ningún verbo. Existen, en cambio, las colocaciones *fracaso aparatoso* (= *fracaso estrepitoso*) y *accidente aparatoso*. Se aplica preferentemente a aquellos que indican ‘suceso’ o ‘resultado’: *ocurrir, acontecer, suceder, resultar, terminar, acabar...*

apoteósicamente. Se emplea corrientemente con verbos que denotan ‘acontecimiento o evento’ y ‘actuación’ de un agente, especialmente cuando el proceso se considera en su inicio o final: *terminar, finalizar, acabar, concluir, resultar, comenzar, empezar, iniciar, suceder, ocurrir, acontecer, actuar, debutar, transcurrir, desarrollarse...*; y, en relación con ellos, con verbos que denotan ‘triumfo’: *ganar, triunfar, derrotar, vencer, superar...* Sin embargo, no parece que forme colocación con ninguno de ellos, a pesar de las restricciones que operan en la selección y la alta frecuencia de algunas construcciones. Si acaso, *triunfar apoteósicamente* (o *debutar apoteósicamente*), referida a la vida artística o intelectual (y no, por ejemplo, bélica), podría considerarse una colocación. Existen, por el contrario, las colocaciones *debut apoteósico, éxito apoteósico, final apoteósico* (y no, por ejemplo, *inicio apoteósico, finalización apoteósica, conclusión apoteósica, acontecimiento apoteósico...*).

ardientemente. Se usa sobre todo con el verbo *desear* y, menos, con *anhelar*, con los que forma colocación: “En un trance como aquél sólo *habría deseado ardientemente* que se cumpliera la voluntad divina”. En el DUE aparece el siguiente ejemplo: “*Deseo ardientemente* que se cumplan tus deseos”. Existe también la colocación *deseo ardiente*. *Ardientemente* se aplica también a otros verbos que denotan ‘deseo’, como *querer, interesar*, etc.; y ‘obediencia’ a alguien o a alguna ideología: *crear, seguir, obedecer, cumplir, acatar, profesar, defender, respetar, aceptar...*

ardorosamente. Cabe suponer que, como *ardientemente*, forma colocación con *desear* y *anhelar*, aunque su frecuencia de uso es notablemente menor, y que puede aplicarse a los mismos verbos que *ardientemente*. Sin embargo, a pesar de su equivalencia semántica (los diccionarios los dan como sinónimos: ‘con ardor’), no se sienten como colocaciones los sintagmas *deseo ardoroso* y *desear ardorosamente*. Asimismo, en virtud de uno de sus rasgos específicos, la ‘vigorosidad’ o el ‘valor’, se aplica también a verbos relativos al ejercicio militar y a verbos que denotan ‘rivalidad’: *luchar, defender, combatir, pelear, contender, rivalizar, oponerse, enfrentarse, resistir, atacar, alterar...*

atropelladamente. Se usa normalmente con el verbo *hablar*, con el que puede dar lugar a una colocación: “Cuando le interrogaron, *habló atropelladamente*, con torpeza y vacilación”. No en balde se produce cierta motivación semántica: según los diccionarios, *atropellado* se dice del ‘que habla u obra con precipitación’; el DUE incluye el adverbio *atropelladamente* en el artículo dedicado a *hablar*. Pero también se aplica frecuentemente a otros del mismo campo (ver-

bos de lengua y comunicación: *decir, contar, relatar, expresar, informar...*) sin formar colocación, y a verbos realizativos, como *ejecutar, hacer, realizar, intervenir, actuar...*

automáticamente. Se usa especialmente con los verbos *funcionar, dispararse, encenderse, accionarse, programarse, apagarse...*, verbos que suelen denotar ‘comienzo’ o ‘cese’ del funcionamiento, cuando se aplican a aparatos eléctricos o mecánicos. Con tales verbos forma colocación: “No te apures por el riego, porque está programado: a las 22.00 h *se disparará automáticamente* y los aspersores empiezan a girar”. Son también colocaciones *encendido automático, (arma con) disparo automático, apagado automático, programación automática*, etc. El conjunto de verbos a los que puede aplicarse es numerosísimo, en general a cualquier acción mecánica, eléctrica, etc.: *actuar, conectarse, desconectarse, saltar, iluminarse, explotar, explosionar, elevarse, soltarse, bajar, enchufarse*, etc.

brillantemente. Con sentido figurado, aplicado a personas con don de palabra, el adjetivo *brillante* se aplica a sustantivos como *conversador, hablador, orador, predicador, locutor, escritor...* No creemos que *conversar brillantemente, hablar brillantemente, escribir brillantemente* o *expresarse brillantemente* constituyan colocaciones, aunque dicho adverbio, con sentido figurado, esté restringido poderosamente a esos contextos. (Evidentemente, con sentido recto, se combina con verbos como *lucir, resplandecer*, etc.)

capitalmente. Se emplea como puro intensificador o elativo del adjetivo *importante*, con el que forma colocación: “La entrada de divisas fuertes es *capitalmente importante* para la economía nacional”. No obstante, su uso queda bastante postergado por la preeminencia de *vitalmente*. Existe la colocación (*ser de capital importancia* (= *de vital importancia*)).

No forma colocación, sin embargo, como sinónimo de *gravemente* y *mortalmente*, adverbios colocacionales en *gravemente enfermo* y *odiar mortalmente*, respectivamente (*capitalmente enfermo* y *odiar capitalmente*, si posibles, no son colocaciones).

caramente. Por su equivalencia semántica con *encarecidamente*, cabe pensar que puede aplicarse a las mismas clases de predicado que aquél (ver *encarecidamente*). Sin embargo, por su escaso uso general, no parece que forme colocación (*?rogar caramente*).

categorícamente. Con valor intensificador, forma colocación con ciertos verbos que denotan ‘opinión’, ‘respuesta’: *afirmar, negar, responder, contradecir, desmentir*, etc.: “El inculpado *negó categorícamente* todas las acusaciones que se le imputaban”. Existen las colocaciones *negación categórica, afirmación categórica, respuesta categórica*.

Se aplica también frecuentemente a verbos que denotan ‘oposición’ y ‘recha-

zo'; con *oponerse* y *rechazar* tal vez forme colocación: "El Vaticano *se opone categóricamente* a cualquier práctica abortiva".

Como sinónimo de *radicalmente*, *tajantemente*, *rotundamente*, etc., cabría esperar que forme colocación con verbos como *separar*, *dividir*, *cortar*, *zanjar*, *anular*, *cancelar*..., verbos que denotan 'separación, ruptura, cancelación'; sin embargo, no constituyen sus preferencias léxicas usuales. Por ello, creemos que una construcción como *zanjar categóricamente* no representa una colocación (y sí *zanjar tajantemente*).

Puede combinarse con verbos de lengua, como *decir*, en construcciones como "El consejero *dijo categóricamente* que no", en las que el complemento nominal indica la respuesta o la opinión.

celosamente. Creemos que forma colocación con ciertos verbos que denotan 'cumplimiento' de una misión, como *cumplir*, y con los verbos *cuidar*, *guardar* y *velar* (*por*): "Él siempre *cumple celosamente* la misión que tiene encomendada", "*Guarda celosamente* el secreto".

Se aplica también a verbos realizativos (*realizar*, *hacer*, *ejecutar*, *ejercitar*, *ejercer*, etc.), con los que no forma colocación, y, sobre todo, a otros verbos que denotan 'protección' (*vigilar*, *defender*, *proteger*, *ocultar*, *esconder*, etc.), con alguno de los cuales podría llegar a constituir colocación.

ciegamente. Forma colocación sobre todo con el verbo *creer*: "Y seguirán *creyendo ciegamente* en la religión católica de sus padres".

Se aplica frecuentemente a verbos que denotan 'obediencia o sumisión' y 'adhesión': *obedecer*, *aceptar*, *seguir*, *someterse*, *acatar*, *cumplir*, *aliarse*, *adherirse*, *asociarse*... En algunos casos (especialmente, con *seguir*, *obedecer*, *acatar*...), la combinación presenta una gran estabilidad y se acerca al rango de colocación (resulta realmente difícil decidir si es o no colocación): "*Sigue ciegamente* sus órdenes", "*Obedece ciegamente* a su madre".

clamorosamente. Forma colocación con ciertos verbos que denotan 'éxito o triunfo', (generalmente, en la esfera de lo intelectual o artístico): *triunfar*, *vencer*, *ganar*, *derrotar*: "El cantante sigue *triunfando clamorosamente* en todos los países donde actúa". Existen las colocaciones *triunfo clamoroso*, *éxito clamoroso*, *clamorosa victoria*, etc.

Se construye, asimismo, con otros verbos de similares características semánticas, sin que dé lugar a colocaciones: *arrollar*, *aniquilar*, *arrasar*, *conquistar*...

clínicamente. Adverbio que no recogen los diccionarios; en cambio, forma colocación con el adjetivo participial *muerto*: "El enfermo ha perdido definitivamente sus constantes vitales y está *clínicamente muerto*".

cojonudamente. Forma colocación con *pasar* en la estructura *pasarlo* + Adv (*cojonudamente*), contexto en el que alterna con otros adverbios modales: *estupendamente*, *fenomenal(mente)*, *fatal*...

Cojonudamente es un adverbio poco restringido porque puede combinarse con un notable número de predicados verbales; sin embargo, se construye de modo especial con ciertas clases de predicados, como los verbos resultativos o estativos (*estar, sentirse, vivir, encontrarse, hallarse, resultar...*), los verbos que denotan ‘comienzo’ y ‘terminación’ (*empezar, comenzar, iniciar, terminar, acabar, finalizar, concluir, rematar...*), los que indican ‘realización’, ‘contribución’ y ‘actuación’ o ‘representación’ (*hacer, realizar, ejecutar, participar, contribuir, interpretar, actuar, representar...*) y, en relación con éstos, los verbos de comunicación (*hablar, decir, exponer, declamar, recitar, leer, contar, cantar...*).

condenadamente. Se emplea frecuentemente con adjetivos de valoración negativa aplicados a personas: con *feo* y, tal vez, *malo* constituye una combinación muy estable, hasta el punto de que podría interpretarse como una colocación: “Ese hombre es *condenadamente feo*”.

Se usa también con verbos de percepción física, sobre todo con los relativos al gusto (*saber*) y olfato (*oler*), y, en numerosas ocasiones, como elativo (‘mucho’) con tales verbos cuantificando al adverbio *mal*: “Esto *sabe condenadamente mal*”, “Aquí *huele condenadamente* a animal muerto”.

contundentemente. Forma colocación con los verbos *probar* y *demostrar*: “Las pruebas aportadas por un testigo ocular han servido para *demostrar contundentemente* el error que se había cometido en la emisión del fallo del jurado”. Existe la colocación *prueba contundente*, y es frecuente su combinación con otros sustantivos semánticamente próximos: *razón, argumento*, etc.

Puede aparecer complementando a otros verbos del mismo campo, que indican ‘demostración’ o ‘comprobación’, y a los que denotan ‘razonamiento’: *verificar, comprobar, justificar, explicar, rebatir, refutar, argumentar, argüir, razonar, plantear, planificar, tratar, diseñar...*

Igualmente, se aplica a verbos que indican ‘oposición’ y ‘ruptura’: *oponerse, negarse, denunciar, rechazar, denostar, zanjar, cortar...*; o que denotan ‘resolución’: *resolver, solventar, solucionar...* También es frecuente con los verbos que denotan ‘opinión’ o ‘respuesta’: *negar, afirmar, responder, confirmar, asegurar...*; y con verbos de lengua o comunicación: *hablar, expresar, exponer, manifestarse...* (en el DUE se da a entender que éstos son los más usuales).

En menor medida, se aplica a verbos que denotan ‘influencia’ o ‘actuación’: *intervenir, actuar, influir, afectar, contribuir...*

convincentemente. Podría formar colocación con verbos que denotan ‘demostración’ o ‘comprobación’ (*probar, comprobar, demostrar*), pero su empleo ha quedado relegado por el uso preferente de otros adverbios, como *contundentemente* o *fehacientemente*.

En general, se aplica a los mismos verbos que *contundentemente*, pero se asocia principalmente, además de con los que denotan ‘demostración’ y ‘comprobación’, con los verbos que indican ‘resolución’ y ‘razonamiento’; raramente con el resto.

copiosamente. Forma colocación con algunos verbos meteorológicos, como *llover, granizar y nevar*: “*Sigue nevando copiosamente*” (un ejemplo similar aparece en el DUE).

Se construye comúnmente con los verbos que indican ‘formación’ o ‘gestación’ (*surgir, crear, aflorar, resurgir, nacer, brotar, renacer, retoñar, rebrotar, manar, emanar, emerger, criarse, formarse, producirse*, etc.), con verbos que denotan ‘emisión’ (*emitir, echar, lanzar, expulsar, expeler*, etc.) y, sobre todo, con verbos que denotan ‘aumento’ y ‘expansión’ (*extenderse, divulgarse, propagarse, difundirse, propalarse, multiplicarse, reproducirse, expandirse, diseminarse, ramificarse, aumentar, incrementar...*). También se aplica a verbos que indican ‘curso’: *fluir, discurrir...*

decididamente. Se emplea frecuentemente como marcador conclusivo (“Lo dicho: *decididamente*, no voy”) y como intensificador de cualidades negativas, con valor similar a *lo que se dice* o *mucho* (“Este aparato es *decididamente* insertible”).

Salvo estos empleos frecuentes, que no dan lugar a colocación ninguna, *decididamente* puede aplicarse a un conjunto muy numeroso de predicados verbales, sobre todo a aquellos a los que puede modificar *decisivamente* y *contundentemente*.

decisivamente. Parece que sólo constituye colocación con ciertos verbos que denotan ‘influencia’: *influir, contribuir, marcar, condicionar*: “La religión *ha marcado decisivamente* la educación del muchacho”; “Todos los estudios de psicólogos y sociólogos coinciden en afirmar que la educación recibida en la infancia *condiciona decisivamente* la formación del adulto”. Existe la colocación *influencia decisiva*.

No obstante, también forma combinaciones léxicamente restringidas con otros verbos de igual significado: *incidir, afectar, repercutir*, etc.; y con verbos que denotan ‘colaboración’: *participar, colaborar, intervenir, cooperar, actuar*, etc. Se aplica también a verbos que denotan ‘control’ o ‘dirección’ y ciertas maneras de actuación (‘impulso’, etc.): *dirigir, controlar, conducir, encauzar, encaminar, formar, preparar, ejercer, empujar, impulsar, fomentar, propiciar...*; a verbos que denotan ‘principio’ o ‘terminación’ y ‘resolución’: *emprender, empezar, comenzar, iniciar, terminar, concluir, acabar, finalizar, resolver, solventar, solucionar, determinar, definir...*; a verbos que denotan ‘cambio’: *cambiar, modificar, alterar, transformar...*; y a verbos que denotan ‘demostración’ o ‘comprobación’: *demostrar, probar, comprobar, verificar...*

En menor medida, se emplea, en su sentido recto ‘con decisión’, con ciertos verbos de movimiento, como *entrar, salir, saltar...*

desbocadamente. Forma colocación con el verbo *correr*, especialmente aplicado a caballerías. Se emplea, en general, en los mismos contextos que *desenfrenadamente*, pero es menos usual.

descosidamente. Forma colocación con *hablar*; en tal contexto alterna con la locución *como un descosido* (“Tu madre no deja baza a nadie: *habla descosidamente*, sin parar”). El DUE recoge esta relación en su definición: “(aplicado particularmente a *hablar*)”.

desenfrenadamente. Forma colocación con *correr*: “La yegua *corría desenfrenadamente* monte abajo ahuyentada por los lobos”. Existe la colocación *carrera desenfrenada* (cfr. **carrera desbocada*).

Se aplica también a otros verbos de movimiento, como *avanzar, precipitarse, galopar, lanzarse*, etc.; y a verbos que denotan ‘actividad’, ‘esfuerzo’: *luchar, trabajar, entrenarse, practicar, esforzarse...*

No obstante, su campo de aplicación es muy amplio, pues puede aparecer con un conjunto numeroso y diverso de verbos de acción, de valor continuativo o durativo, a los que les convenga el significado de ‘sin freno’: *comer, beber, amar, crecer*, etc.

desorbitadamente. Se utiliza en los mismos contextos que *exorbitantemente*.

diametralmente. Forma colocación con el verbo *oponerse* y el participio *opuesto*: “Vuestras opiniones son *diametralmente opuestas*”.

Acaso puede aplicarse también a *distinto y diferente*, sin llegar a formar colocación. Según el DUE, significa ‘completamente’ “con los adjetivos *opuesto, distinto* o equivalentes”. No se emplea, en cambio, con *contrario*.

No obstante, no resultan normales las construcciones *?diferenciarse diametralmente, ?distinguirse diametralmente, ?diferir diametralmente, *enfrentarse diametralmente*, etc.

directamente. Salvo con el verbo *relacionarse* (“Expresión ortográfica y cultura están *directamente relacionados*: quien acusa una mala ortografía en general tiene bajo nivel cultural”), *directamente* no parece que forme colocación con ningún otro verbo. Existe la colocación (*en*) *relación directa*.

Constituye combinaciones estables, léxicamente restringidas, con otros verbos que denotan ‘vínculo’, como *unirse, vincularse, asociarse, conectarse...*

Aparte de estos contextos, *directamente* puede aplicarse a un número amplio de predicados verbales. Es un adverbio escasamente restringido. Se emplea frecuentemente con verbos que denotan ‘dirección’: *dirigir, mandar, gobernar, controlar, conducir, dominar, regir, regentar...*; o ‘influencia’: *influir, incidir, afectar, intervenir...*; y con verbos de movimiento: *dirigirse, ir, venir, encaminarse, volver, regresar, viajar, subir, descender, bajar, avanzar*,

andar, caminar, ascender... Se construye también con verbos que denotan ‘golpe’: *golpear, dar, asestar, pegar, atizar, infligir, apalear...*; con verbos que denotan ‘colaboración’: *colaborar, participar, cooperar, contribuir, trabajar para...*; y verbos que denotan ‘traspaso’: *traspasar, trasladar, traducir...* Con otros verbos, su empleo es menos habitual.

Con carácter opcional, funciona como intensificador en la locución verbal *ir al grano*; alterna en este contexto con *derechamente* y los adjetivos *directo* y *de-recho*.

drásticamente. Se emplea con bastante frecuencia con ciertos verbos que denotan ‘ruptura’ o ‘interrupción’ y ‘cambio’, sobre todo respecto de actitudes intelectuales (esto es, con sentido figurado): *romper, atajar, zanjar, cortar, cancelar, anular, recortar, cambiar, modificar, alterar*, etc. La cohesión semántica es, con unos, más fuerte y, con otros, más débil. Es posible que con aquéllos forme colocación: “Palestina prefirió *romper drásticamente* las relaciones con Tel-Aviv”; “*Ha cambiado drásticamente* de opinión”; “Con esos abusivos impuestos, el Gobierno pretende *atajar drásticamente* la subida de la inflación”. Existe la colocación *medida drástica* (generalmente, en plural).

En relación con el sentido de ‘cambio’, también forma combinaciones usuales con verbos que denotan ‘aumento’ o ‘disminución’: *subir, bajar, elevar, aumentar, reducir, rebajar, disminuir...*, especialmente aplicados a actividades económicas.

Por su equivalencia semántica con *tajantemente* y *radicalmente*, también se aplica con normalidad a verbos que denotan ‘respuesta’, ‘opinión’ (*contestar, responder, negar...*) y ‘actuación’ o ‘imposición’ (*intervenir, actuar, gravar, imponer...*).

duramente. Forma colocación con *criticar*: “La oposición *ha criticado duramente* la intromisión del Gobierno en el Poder Judicial”; pero se aplica normalmente a otros verbos que también denotan ‘admonición’ o ‘queja’: *amonestar, reprender, reconvénir, recriminar, arengar, advertir, protestar, quejarse*, etc. Existe la colocación *dura crítica* ¿igual que *crítica acerba* y *fuerte crítica*? (generalmente, en plural).

Es muy común con verbos que denotan ‘comportamiento’ o ‘trato’: *tratar, recibir, comportarse, portarse, actuar, hablar*, etc.; así como con verbos que indican ‘oposición’, ‘rivalidad’: *oponerse, enfrentarse, rebatir, rechazar, disputar, competir, discutir, rivalizar, repeler, refutar*, etc.; y verbos que denotan acciones típicamente bélicas, como *luchar, combatir, atacar, defender(se), resistir, pelear*, etc.

También se combina con verbos que denotan ‘esfuerzo’, como *trabajar, estudiar, currar, entrenarse, ejercitar, esforzarse*, etc. (cfr. *trabajar duro*).

efusivamente. Forma colocación con *felicitar*, y tal vez con *saludar*. El DUE recoge

el siguiente ejemplo: “Me *felicitó muy efusivamente*”. Existe la colocación *felicitación efusiva*.

Se construye normalmente con verbos que, como los anteriores, denotan ‘trato’ o ‘comportamiento’, adscribibles a la esfera de la afectividad y la cortesía: *besar, abrazar, recibir, despedir, acoger, atender, tratar, comportarse, corresponder, agradecer* (y *dar las gracias, dar la enhorabuena*), etc.; y también con verbos de comunicación: *manifestar, hablar, expresar, comunicar, mostrar, decir*, etc. Suele aparecer en contextos de valoración positiva.

elocuentemente. Forma colocación con el verbo *hablar*: “Resulta que el nuevo Rector tiene don de palabra, *habla elocuentemente*, convence, pero realmente no dice ni hace nada” (el DUE define *elocuencia* como la “Facultad de hablar bien...”).

Se aplica normalmente a verbos de lengua y comunicación: *expresar(se), exponer, manifestar, predicar, orar, conversar, platicar*, etc.; y a verbos que denotan ‘demostración’ o ‘razonamiento’: *probar, mostrar, demostrar, argumentar, razonar, proponer, argüir*, etc.

empedernidamente. Voz que no recogen los diccionarios. Forma colocación sobre todo con los verbos *beber* y *fumar*, aunque también puede aplicarse a otros verbos que indiquen ‘vicio’. Existen las colocaciones *fumador empedernido* y *bebedor empedernido*, que posiblemente han propiciado la formación de aquéllas.

encarecidamente. Forma colocación especialmente con el verbo *rogar*; constituye una fórmula rutinaria del lenguaje administrativo: “El que firma la presente *ruega encarecidamente* a su Ilma. tenga a bien...”.

Se aplica comúnmente a verbos que denotan ‘petición’, con los que forma combinaciones estables cercanas a la colocación: *pedir, solicitar, suplicar, reclamar*...

También se emplea con verbos que denotan ‘consejo’ o ‘sugerencia’: *sugerir, proponer, advertir, aconsejar, invitar, recomendar, instar*...

encarnizadamente. Forma colocación con ciertos verbos que indican acciones bélicas, como *luchar* o *combatir*: “Las huestes cristianas *combatían encarnizadamente* en la reconquista del último baluarte morisco”. Existen las colocaciones *lucha encarnizada* y *encarnizado combate*. Sin embargo, no parece que forme colocación con verbos sinónimos o cuasisinónimos, como *pelear, contender, batirse, lidiar*... (ni *batallar* o *guerrear*, por incompatibilidad semántica basada en la redundancia), ni con otros verbos de acción bélica, como *atacar, defender, contraatacar*..., o los que indican ‘destrucción’: *destruir, demoler, arrasar, aniquilar, asolar*, etc.

También se aplica a verbos que denotan ‘oposición’: *enfrentarse, oponerse, disputar, altercar, debatir, regañar*... (pero no, por ejemplo, a *contrariar*).

encendidamente. Forma colocación con el verbo *defender*: “Ella *defendía encendidamente* su postura”. Existe la colocación *encendida defensa*.

Resulta, sin embargo, difícil analizar como colocación el sintagma *elogiar encendidamente* (o *alabar encendidamente*) y, en cambio, existe la colocación *elogio encendido*.

Con el valor intensificador de *vivamente*, *ardientemente*, se emplea con verbos que denotan ‘deseo’: *desear*, *rogar*, *pedir*, *querer*, *suplicar*... (pero tal vez no con *ansiar*, por ejemplo, porque su significado incluye ya el sema ‘con intensidad’).

endemoniadamente. Ver *endiabladamente* y *condenadamente*.

endiabladamente. De acuerdo con el DUE, “(aplicado despectivamente o a cosas malas o desagradables). ‘Endemoniadamente’. ‘Muy o mucho’: ‘Es endiabladamente fea’. ‘Sabe endiabladamente a ajo’”. El diccionario académico lo define como sinónimo de *feamente*. No es, pues, extraño que *endiabladamente feo* pueda analizarse como colocación.

Funciona sobre todo como cuantificador de los adjetivos *feo* y *malo* en la estructura (*ser*) + *endiabladamente* + A, aunque el hueco A puede ser cubierto por otros adjetivos de valoración negativa. Puede, no obstante, aparecer en otras estructuras: “Tiene una caligrafía *endiabladamente mala*”. También se aplica a ciertos verbos de percepción física, concretamente a *saber* y *oler*, generalmente como intensificador del adverbio *mal*: “Aquí *huele endiabladamente mal*”.

También se construye, en menor medida, con verbos meteorológicos o que tienen relación con algún fenómeno meteorológico: *llover*, *soplar* / *bramar* (*el viento*), *ventear*, etc. Existe la colocación *viento (aire, ?frío) endiablado*.

enérgicamente. Posiblemente forma colocación con *condenar* y, tal vez, con *protestar*: “Todos los grupos políticos menos HB *han condenado enérgicamente* el último atentado terrorista de ETA”. Existe la colocación *enérgica condena*.

Con su propio valor intensificador, no parece que forme colocación con ningún otro verbo, a pesar de que dé lugar a combinaciones léxicamente restringidas con determinados predicados. No obstante, su campo de aplicación es bastante amplio. Así, con sentido recto, constituye sintagmas fuertemente cohesionados con verbos que denotan ‘golpe’: *golpear*, *atizar*, *asestar*, *pegar*, *dar*, *empujar*, etc.; con ciertos verbos de movimiento: *moverse*, *girar*, *doblar(se)*, *bajar*, *subir*, *entrar*, *salir*, etc.; con verbos que denotan ‘esfuerzo’: *trabajar*, *cavar*, *picar*, *clavar*, *elevantar*, *levantar*, *luchar*, *auparse*, *incorporarse*, *trasladar*, etc. Con sentido figurado, su empleo es usual con verbos de lengua y comunicación y con verbos que denotan ‘opinión’, ‘respuesta’ y ‘admonición’: *hablar*, *decir*, *manifestar*, *expresar*, *exponer*, *negar*, *afirmar*, *desmentir*, *asegurar*, *responder*, *advertir*, *reprender*, *amonestar*, *arengar*, *regañar*, *que-*

jarse, reconvenir, etc.; con verbos que denotan ‘insistencia’ y ‘resistencia’: *insistir, repetir, recalcar, aguantar, resistir, defender*, etc.; con verbos que denotan ‘actuación’: *actuar, intervenir, participar, impulsar, promover*, etc.; con verbos que denotan ‘ruptura’ o ‘irrupción’: *romper, cortar, zanjar, frenar, cesar, detener, interrumpir, irrumpir*, etc.; y con verbos que denotan ‘dirección’: *dirigir, mandar, controlar, conducir*, etc.

esquemáticamente. Tal vez forme colocación con *representar* y *exponer*: “*Represente esquemáticamente* las ideas principales del texto”. Es posible también que el sintagma *representación esquemática* constituya una colocación. El DUE recoge la definición del DRAE: “D.R.A.E.: Representación gráfica y simbólica de cosas inmateriales”.

Se aplica comúnmente a verbos que denotan ‘exposición’, ‘diseño’, etc.: *ilustrar, plantear, sintetizar, resumir, tratar, expresar, dibujar, analizar, presentar, describir*...

estoicamente. Creemos que forma colocación con *resistir, soportar* y *aguantar*: “Hemos pasado un año francamente horrible, *soportando estoicamente* toda una serie de adversidades”), aunque también puede aparecer con otros verbos que también indican ‘resistencia’ (*padecer, sufrir, tolerar*...), y con verbos de inteligencia, como *pensar, contemplar*, etc.

estrechamente. Forma colocación con el verbo *relacionarse*: “Uno y otro están *estrechamente relacionados* por una vieja amistad”. Existe la colocación *relación estrecha*.

Como *íntimamente* (el DUE le da el mismo valor: “**Estrechamente.** Íntimamente: ‘estrechamente unidos’”), forma combinaciones restringidas sin llegar a constituir colocaciones con otros predicados de significado similar, como los que indican ‘vínculo’ o ‘asociación’ (ver *íntimamente*).

Aparte, *estrechamente*, con el sentido figurado correspondiente a ‘con estrecheces’, forma colocación con el verbo *vivir*: “Hay mucha gente que *vive estrechamente* porque gana un sueldo miserable o se endeuda”.

estrepitosamente. Se aplica fundamentalmente a dos tipos de verbos, según se emplee en sentido recto o figurado (‘con espectacularidad o aparatosidad’): los que denotan ‘ruido’ fuerte y desagradable (*sonar, explotar, chillar, vocear, retumbar, tronar, reírse, gritar*...) y los que denotan ‘fracaso’ (*perder, caer en desgracia, arruinarse*...); con *fracasar* forma colocación: “El torero *fracasó estrepitosamente* en su debut en La Maestranza”. Existe la colocación *fracaso estrepitoso*, y posiblemente también se analice como tal el sintagma *ruido estrepitoso*.

En relación con ambos sentidos, se emplea también con verbos que denotan ‘destrucción’ y ‘caída’: *derrumbarse, caerse, destruir, desprenderse, precipitarse, reventar, demoler*, etc.; y con verbos que denotan ‘disminución’: *disminuir, retroceder, reducir, descender, bajar*, etc.

estridentemente. Se usa frecuentemente con verbos que denotan ‘ruido’ o ‘sonido’, normalmente producido por la intervención del aire en la cavidad bucal: *sonar, chillar, gritar, vocear, graznar*, etc. (tal vez no con *chirriar*, por redundancia). No obstante, no creemos que forme colocación ninguna, a pesar de que su campo de aplicación esté bastante restringido, así como de la gran estabilidad de la que goza su correspondiente estructura nominal *sonido / ruido estridente*. El adjetivo también se aplica a los nombres de color (*un color estridente*); no tiene uso semejante el adverbio correspondiente.

estruendosamente. Aunque los diccionarios dan como sinónimos *estruendosamente* y *estrepitosamente*, no parece que el primero llegue a formar colocación con ningún tipo de predicado verbal; el segundo está especialmente restringido en su empleo en sentido figurado con el verbo *fracasar* (*fracasar estruendosamente* es poco usual). Tampoco parece haber colocación en la estructura nominal correspondiente: el SN *fracaso estruendoso* es, también, poco usual. En sentido recto, tampoco *estruendosamente* llega a formar colocación con los verbos que denotan ‘ruido’ o ‘sonido’ (*sonar estruendosamente*, etc.).

exhaustivamente. Aparece en combinaciones muy restringidas semánticamente como complemento de verbos relativos a ciertas actividades intelectuales, de manera especial de verbos que denotan ‘confección’: *estudiar, analizar, examinar, confeccionar, elaborar, investigar, realizar, hacer, diseñar, planear*, etc.; y ‘comprobación’: *comprobar, demostrar*, etc. Pero tal vez no forme colocación con ninguno de ellos, aunque son usuales los sintagmas *estudio exhaustivo, análisis exhaustivo, examen exhaustivo*, etc.

También se aplica con frecuencia a verbos de comunicación y narración: *contar, narrar, relatar, tratar, exponer, describir...*

exorbitadamente. Voz que no suelen recoger los diccionarios. Ver *exorbitantemente*.

exorbitantemente. Forma colocación con ciertos verbos de movimiento, como *subir* y *bajar*, y con *caer* en relación con actividades económicas (“El Gobierno intenta controlar el IPC al ver que el pasado mes *subieron exorbitantemente* los precios de la carne, el pescado y los productos lácteos”); no así con otros verbos, como *ascender* o *descender*. Existen las colocaciones *precio exorbitante* (y *precio exorbitado / desorbitado*) y *subida* o *bajada (de precios) exorbitante*.

Se aplica a verbos que denotan ‘aumento’ o ‘disminución’: *aumentar, reducir, elevar, crecer, disminuir, recortar, rebajar, incrementar, menguar, decrecer*, etc.

explícitamente. Se emplea prácticamente en los mismos contextos que *expresamente*, y además con el verbo *expresar*. El DI da la siguiente definición “*Expresamente*, con claridad”.

expresamente. Se aplica comúnmente a verbos de lengua, narración y comunicación

(*decir, mencionar, referirse, pronunciar, aludir, hablar, manifestar, tratar, informar, comunicar, escribir, leer, anunciar, señalar, indicar, enunciar, proclamar, declarar, relatar, contar, denunciar, confesar, recordar, revelar, etc.*, aunque es inusual con *expresar*) con los que forma combinaciones muy restringidas; pero resulta muy difícil determinar si forma colocación y con cuáles: posiblemente, con los más usuales (*decir, mencionar, referirse, pronunciar*). Se emplea también con verbos denominativos: *llamar, nombrar, denominar...* Con el sentido de ‘intencionadamente’, complementa a verbos que denotan ‘medio’ o ‘servicio’: *utilizar, usar, emplear, echar mano, servirse de, etc.* (“*He utilizado expresamente la palabra «recurso» para evitar posibles malentendidos*”).

favorablemente. Aunque se puede construir con diversas clases de predicados, forma colocación especialmente con el verbo *evolucionar*, cuando éste se aplica al diagnóstico médico de un enfermo: “El herido *evoluciona favorablemente* de su operación”.

febrilmente. Puede formar colocación con el verbo *trabajar* (el DUE es muy explícito al definir e ilustrar dicho adverbio: “Con afán, con ardor, con actividad febril: ‘Están *trabajando febrilmente* en la terminación del puente”)), aunque se relaciona con los verbos que denotan ‘esfuerzo’ o ‘actividad continuada o excesiva’: *estudiar, esforzarse, aplicarse, dedicarse, afanarse, practicar, competir, entrenarse, ejercitarse, etc.* Existe la colocación *actividad febril*; el adjetivo forma sintagma comúnmente con *trabajo* y *esfuerzo*.

fehacientemente. Forma colocación con ciertos verbos que denotan ‘demostración’ o ‘comprobación’: *probar, demostrar, mostrar, comprobar* (“Ha quedado *fehacientemente probada* la inocencia del inculpado”). Existe la colocación *prueba fehaciente*. Aunque el DUE no registra la voz *fehacientemente* (ni el diccionario académico), sí da la siguiente información bajo el adjetivo *fehaciente*: “Se aplica a los documentos, testimonios, etc., que prueban de manera indudable”. Si bien, se construye también con otros verbos de significado semejante: *explicar, justificar, etc.*; y con verbos que denotan ‘solución’: *resolver, solventar, solucionar, etc.*

En menor grado, se emplea también con verbos que denotan ‘análisis’: *tratar, analizar, estudiar, investigar, examinar...*

férreamente. Voz que no recogen los diccionarios. Constituye combinaciones fuertemente restringidas con distintas clases de predicados verbales, sin que llegue a formar colocación: con verbos que denotan ‘resistencia’, ‘insistencia o tenacidad’ (*permanecer, resistir, mantenerse, aguantar, insistir, perseverar, etc.*), ‘protección’ (*vigilar, defender, cuidar, proteger, etc.*), ‘actuación’ (*actuar, comportarse, ejercer, intervenir, etc.*), ‘dirección’ (*dirigir, mandar, controlar, conducir, dominar...*) y ‘sujeción’, normalmente con valor medio (*agarrarse,*

sujetarse, asirse, coger, sostenerse...). Existen las colocaciones *férrea disciplina* y *voluntad férrea*.

fervientemente. Forma colocación con el verbo *desear* ?y, posiblemente, con *creer*, aunque suele elegir el adverbio *fervorosamente*?: “En aquella época sin trabajo ni recursos todos los padres de clase humilde *deseaban fervientemente* que sus hijos sirvieran a la patria: el ejército era una salida”. Existe la colocación *deseo ferviente*.

Se emplea también con otros verbos del mismo campo (‘deseo’): *anhelar, querer, amar, ansiar...*; y con verbos que denotan ‘sumisión’ o ‘adhesión’: *seguir, obedecer, aceptar, acatar, asumir, sumarse, escuchar, adherirse, hacer por, trabajar por, defender...*; ‘colaboración’: *participar, ayudar, colaborar, cooperar...*

Como sinónimo de *vivamente, ardientemente y fervorosamente*, se aplica en especial a verbos que denotan ‘petición’: *pedir, solicitar, reclamar, rogar, rezar, orar...* (estos últimos, relativos normalmente a prácticas religiosas, aparecen más con *fervorosamente*).

fervorosamente. Forma colocación con *desear*, y tal vez con *creer* cuando se emplea con sentido religioso. Se aplica a los mismos predicados que *fervientemente*.

fijamente. Creemos que forma colocación con el verbo *mirar*: “Lo *miró fijamente* y luego se fue”; pero es un verbo escasamente restringido, en el sentido de que puede construirse con un extenso conjunto de verbos. El adjetivo *fijo* forma parte de combinaciones estables y locuciones, como *ser de / tener ideas fijas*.

firmemente. Forma colocación sobre todo con el verbo *creer* (el DUE proporciona el siguiente ejemplo: “Lo creo firmemente”).

Está léxicamente restringido a verbos volitivos y verbos que denotan ‘convicción’ y ‘opinión’: *proponerse, convencer(se), sostener, decidirse, asegurar, querer, comprometerse, pensar, afirmar, jurar, prometer, cumplir, ratificar*, etc.; y verbos que denotan ‘resistencia’ y ‘tenacidad o insistencia’: *resistir, aguantar, mantener, perseverar, seguir, insistir*, etc.

También se aplica a verbos que denotan ‘dirección’: *dirigir, mandar, controlar, conducir, regir, gobernar*, etc.; a verbos que denotan ‘defensa de ideas’: *defender, luchar por, trabajar por, proteger, combatir*, etc.; y a verbos que denotan ‘colaboración’ y ciertas formas de actuación: *colaborar, apoyar, participar, cooperar, contribuir, actuar, realizar*, etc.

En menor medida, se emplea también con otros predicados.

fríamente. Con sentido figurado (‘ecuaníme, imparcial, desapasionado’), forma colocación con verbos como *analizar* y *considerar*: “*Analízalo fríamente*: verás que es una medida excesiva”.

Se aplica comúnmente a otros verbos que denotan ‘juicio’ o ‘examen’: *pensar, examinar, creer, juzgar, contemplar, estudiar, observar, mirar*, etc.

Es también frecuente con verbos que denotan ‘trato’: *recibir, despedir, saludar, acoger, tratar, atender...* (el DUE ilustra la definición de *fríamente* ‘con frialdad’ de la siguiente manera: “Me recibió fríamente”).

frontalmente. Forma colocación, en sentido figurado, con el verbo *oponerse* (y el participio *opuesto*), con significado similar a *diametralmente*: “La teoría de Galileo *se opone frontalmente* a la hipótesis copernicana”. Existe la colocación *oposición frontal*.

En sentido recto, forma colocación con el verbo *chocar*, referido a accidentes automovilísticos: “Los dos vehículos *chocaron frontalmente* al invadir el camión el carril contrario”. Existe la colocación *choque frontal*. También se aplica a este verbo con sentido figurado (p. ej., de ideas, pareceres, etc.).

Se aplica también a otros verbos que denotan ‘golpe’, como *golpearse, darse, pegarse*, etc.

frugalmente. Forma colocación exclusivamente con *comer* y *beber*. Existen las colocaciones *comida frugal, bebida frugal*.

fulgurantemente. A pesar de que existe la colocación *éxito fulgurante*, no parece que se haya formado una colocación paralela con el adverbio correspondiente: son sintagmas sin ningún grado de estabilidad ni frecuencia *triunfar fulgurantemente, vencer fulgurantemente* y similares. Sin embargo, *fulgurantemente* forma combinaciones restringidas con verbos que denotan ‘brillo’ o ‘luminosidad’: *brillar, lucir, relucir, resplandecer...*

fulminantemente. Forma colocación sobre todo con *caer*: “El astado recibió tal puñazo que *cayó fulminantemente*”. *Fulminantemente* alterna en dicho contexto con el adverbio adjetival: *caer fulminado*. Existen las colocaciones *fracaso fulminante* y *caída fulminante*.

Se aplica especialmente a verbos que denotan ‘derrota’, ‘caída’ y ‘destrucción’: *abatir, desplomarse, aniquilar, derrotar, derrocar, derrumbarse, demoler, destruir, derruir, arrasar, asolar, devastar, gastar...*, y, en relación con éstos, a verbos que denotan ‘golpe’ o acción similar, pero en grado menor: *golpear, herir, disparar, encañonar, bombardear...*

gráficamente. Forma colocación con el verbo *representar*: “*Represente gráficamente* las ideas centrales de la novela”. Existe la colocación *representación gráfica* (el DUE define *gráfico* como “hecho o representado por medio de dibujos”). Pero también se aplica a otros verbos de representación o diseño y comunicación: *exponer, expresar, dibujar, ilustrar, describir, poner, señalar*, etc.

gravemente. Forma colocación con el adjetivo *enfermo* y, posiblemente, con *herido*, así como con el verbo *enfermar*: “Ingresó en el hospital *gravemente enfermo*”, “El sargento cayó *gravemente herido* en la última refriega”.

Salvo estos casos, *gravemente* no es un verbo especialmente restringido. Se emplea con frecuencia con verbos que indican acciones tan diversas como *gol-*

pear, acusar, hablar de. Existe la colocación *grave acusación* (generalmente, en plural).

hereditariamente. Puede formar colocación con el verbo *transmitir* (y su participio), referido tanto a transacciones como a herencia biomédica: “La enfermedad fue *transmitida hereditariamente* y no por contagio”. Existe la colocación *transmisión hereditaria*. El DUE define así el adjetivo *hereditario*: “Transmisible por herencia”, y también “Adquirido por herencia” (véase *infra*).

Está notablemente restringido a los contextos en que aparecen verbos que denotan ‘transmisión’: *suced*, *traspasar*, *ceder*, *pasar*, etc.; y verbos que denotan ‘adquisición’: *conseguir*, *adquirir*, *obtener*, *recibir*, *ganar*, etc.

herméticamente. Forma colocación sobre todo con *cerrar* (y su participio *cerrado*), con el que se emplea de manera casi exclusiva: “Por favor, *cierra herméticamente* el frasco, que no entre el aire”. Existe la colocación *cierre hermético*.

Se aplica, no obstante, a otros verbos que denotan ‘cierre’ (*sellar*, *tapar*, *coser*...), y a verbos que denotan ‘protección’ (*precintar*, *blindar*, *proteger*...) y ‘ocultación’ (*cubrir*, *encerrar*, *envolver*, *guardar*, *murar*, *tapiar*, *emparedar*, *sepultar*, *soterrar*...).

hondamente. En alternancia con el adverbio adjetival, forma colocación con el verbo *calar* (“Las ideas reformistas del nuevo ministro *han calado hondamente / hondo* en la mentalidad del pueblo”).

Se aplica, con el sentido de ‘profundamente, intensamente’, a verbos como *sentir*, con el que puede formar colocación; si bien, el adverbio predilecto es *profundamente*. Existe la colocación *hondo sentimiento*.

Sin embargo, en contra de lo que ocurre con *profundamente*, no forma colocación con *dormir* (cf. *dormir profundamente / *hondamente*).

Se emplea, aunque con menor frecuencia, en los mismos contextos que *profundamente*: con verbos que denotan ‘penetración’, ‘influencia’, ‘colaboración’... (ver *profundamente*).

imperiosamente. Forma colocación, en la acepción figurada que le asigna el diccionario académico (s. v. *imperioso*), con el verbo *necesitar*. Existe la colocación *necesidad imperiosa*.

El DUE es bastante explícito a la hora de determinar la relación semántica que establece con *necesidad*. Bajo la voz *imperioso*, señala: “(aplicado particularmente a *necesidad*). ‘Urgente’ o ‘ineludible’; tal que no se puede dejar de atender o no se puede retrasar: «Es para él una necesidad imperiosa encontrar colocación»”; y, bajo la voz *imperiosamente*, recoge el siguiente ejemplo, que no es sino un giro de *necesitar imperiosamente*: “Se siente imperiosamente la necesidad de regular el tráfico”.

En menor grado, se aplica también a otros verbos que de algún modo denotan

‘necesidad’ (‘deseo’, ‘petición’, ‘pretensión’, etc.): *desear, querer, pedir, reclamar, solicitar, buscar, procurar, pretender*, etc.

improvisadamente. No forma colocación con ningún tipo de predicado y, además, su campo de aplicación es bastante amplio; sin embargo, da lugar a combinaciones altamente restringidas cuando se aplica sobre todo a verbos que denotan ‘acontecimiento’, ‘formación’ y ‘terminación’ (incluidos los verbos meteorológicos y los verbos que apuntan a desastres naturales): *ocurrir, acaecer, acontecer, suceder, sobrevenir, devenir, pasar, producirse, formarse, crearse, generarse, originarse, surgir, nacer, transcurrir, llover, nevar, granizar, diluviar, extinguirse, apagarse, acabar, terminar, concluir, finalizar, agotarse, desaparecer, morir, fenecer, fallecer, perderse, desintegrarse, aniquilar, desgastar, erosionar, devastar, desbordarse, explotar, reventar, estallar, destruir, arruinar, caer, desprenderse, desmoronarse, desplomarse, derrumbarse, destrozarse*, etc.; a verbos que denotan ‘cambio’: *cambiar, modificar, alterar, girar, variar, tornar, mudar*, etc; y a verbos que denotan ‘comparecencia’: *presentarse, aparecer, comparecer, entrar, llegar, ir, acudir*, etc.

En menor medida, se construye también con verbos de comunicación y lengua: *decir, hablar, tratar, exponer, manifestar*, etc.

inexcusablemente. Aunque su campo de aplicación es muy amplio, su empleo más extendido es con verbos que denotan ‘acontecimiento’ y ‘gestación’ o ‘formación’, sobre todo cuando se refieren a eventos que suceden de manera natural, sin intervención del hombre: *ocurrir, acaecer, acontecer, suceder, sobrevenir, devenir, pasar, producirse, formarse, crearse, generarse, originarse, surgir, nacer, transcurrir*, etc. (entre ellos cabría incluir los verbos meteorológicos: *llover, nevar...*); con verbos que denotan ‘extinción’, ‘terminación’ y efectos devastadores: *extinguirse, apagarse, acabar, terminar, concluir, finalizar, agotarse, desaparecer, morir, fenecer, fallecer, perderse, desintegrarse, aniquilar, desgastar, erosionar, devastar, desbordarse, explotar, estallar, reventar*, etc. ; y con verbos que denotan ‘cambio’: *cambiar, alterar, variar, modificar, mudar, tornar, trocarse, transformarse*, etc.

Se aplica también a verbos que denotan ‘presencia’ o ‘ausencia’: *asistir, presentarse, comparecer, personarse, aparecer, acudir, faltar, ausentarse, escapar, huir*, etc.; y a ciertos verbos de movimiento: *entrar, salir, ir, marcharse, venir, volver, regresar, desplazarse*, etc.

Con menor frecuencia, se emplea también con otras clases de predicados, como los verbos que denotan ‘resistencia’: *resistir, permanecer, mantenerse, conservar, pervivir, sobrevivir, vivir, aguantar, perdurar*, etc.; o ‘colaboración’ e ‘influencia’: *intervenir, colaborar, participar, contribuir, afectar, influir, incidir, repercutir*, etc.

Creemos que no forma colocación con ninguno de ellos.

inexorablemente. Como *inexcusablemente*, forma combinaciones léxicamente restringidas con verbos de ‘acontecimiento’, ‘formación’ o ‘gestación’ y ‘terminación’ o ‘extinción’ y ‘cambio’ (ver *inexcusablemente*), sin que llegue a formar colocación con ninguno de ellos. Aparece con extrema frecuencia ¿por ejemplo, en el lenguaje literario? en la estructura sintáctica *pasar inexorablemente el tiempo* (cfr. *el paso inexorable del tiempo*).

Se aplica, igualmente, al resto de predicados verbales con los que se combina *inexcusablemente*. Si bien, por el significado de ‘ecuánime’, ‘imperturbable’, que puede tener la base léxica adjetiva, se emplea también con verbos como *juzgar, aprobar, comprobar, examinar, corregir, analizar, observar, evaluar, estudiar, etc.*

infinitamente. Forma colocación con el verbo *alegrarse*, contexto en el que alterna con el adverbio adjetival (*alegrarse infinito / infinitamente*).

Con ese valor elativo, suele aplicarse a otros verbos del mismo campo (verbos que denotan ‘gozo’ o ‘satisfacción’): *encantar, congratularse, animar, entusiasmar, gustar, gozar, disfrutar, satisfacer, llenar, colmar, etc.*

Con los verbos *celebrar* y *desear* constituye combinaciones estables y fuertemente cohesionadas muy usuales, hasta el punto de que rayan en la colocación.

intempestivamente. No forma colocación con ningún tipo de predicado verbal y su campo de aplicación es, como *improvisadamente*, muy amplio; pero su empleo está léxicamente muy restringido a verbos que denotan ‘aparición, comparecencia’ o ‘desaparición’ (sobre todo referido a actuaciones humanas) y ‘destrucción’: *aparecer, presentarse, llegar, irrumpir, personarse, comparecer, entrar, pasar, salir, desaparecer, irse, marcharse, partir, huir, ausentarse, despedirse, abandonar, romperse, derrumbarse, caerse, destruir, perderse, desaparecer, arrasar, asolar, destruir, etc.* (cfr. *llegar / acudir / venir a horas intempestivas*); y a verbos que denotan ‘interrupción’, ‘ruptura’, ‘suspensión’: *interrumpir, intervenir, cancelar, cesar, destituir, detener, suspender, parar, frenar, anular, borrar, eliminar, renunciar, tachar, quitar, separar, dividir, retirar, romper (con), zanjar, truncar(se), desconectar, cortar, cerrar...*

Se construye con mucha frecuencia con verbos que denotan ‘acontecimiento’, ‘formación’ o ‘gestación’ y ‘terminación’: *sucedir, sobrevenir, ocurrir, acontecer, devenir, surgir, formarse, crearse, originarse, hacerse, producirse, manifestarse, revelarse, terminar, acabar, concluir, finalizar, etc.*; y con verbos que denotan ‘cambio’ y, en menor medida, ‘confrontación’ (con frecuencia, se trata de verbos de movimiento empleados con sentido figurado en construcciones medias): *cambiar, alterar, variar, recortar, devaluar, reducir, bajar, aumentar, incrementar, subir, elevar, transformar(se), oponerse, rechazar, golpear...*

intensamente. Salvo en el contexto *vivir intensamente la vida*, en el que puede cons-

tituir una colocación, el adverbio *intensamente* funciona como elativo aplicable a numerosas clases de predicados (si bien, con algunas está más vinculado) y no forma combinaciones restringidas.

íntimamente. Forma colocación con los verbos *unir* y *relacionarse* (y sus respectivos participios): “Los dos están *íntimamente* unidos; forman una piña”; “Las dos ideas están *íntimamente* relacionadas”. Existe la colocación *relación íntima* (en cambio, no parece posible *unión íntima*, por redundancia). Sin embargo, no forma colocación con otros verbos que denotan ‘vínculo’, como *vincularse*, *asociarse*, *ligar*, *aliarse*, *trabrar*, *pegarse*, *soldarse*, *conectar*, *complementarse*, *juntar*, *coser*, *enlazar*, *agrupar*, *cohesionar*, *combinarse*, etc.

Se emplea prácticamente en los mismos contextos que *estrechamente*.

irremediamente. Como *inexcusablemente* e *inexorablemente*, forma combinaciones fuertemente restringidas, aunque no colocaciones, con verbos que denotan ‘acontecimiento’, ‘formación o gestación’, ‘terminación’ y ‘cambio’; y se emplea en los mismos contextos que *inexcusablemente* (ver *inexcusablemente*): “Como no pongan freno a la caza furtiva, lo que va a *suced*er irremediamente es que van a extinguirse varias especies protegidas”.

Se emplea frecuentemente con valor elativo equivalente a *decididamente*, *extraordinariamente*, en el entorno sintáctico: *ser* + *irremediamente* + A, siendo A, en general, un adjetivo que denota cualidades negativas: “Es *irremediamente* feo”.

irrisoriamente. A pesar de que existen las colocaciones *precio irrisorio*, *sueldo irrisorio*, *alquiler irrisorio*, etc., el adverbio *irrisoriamente*, bajo la misma acepción (‘insignificante, escaso’), no da lugar a colocaciones: son inusuales *pagar irrisoriamente* (*un alquiler*), *ganar irrisoriamente* (*un sueldo*)...

literalmente. Se construye habitualmente con el verbo *decir* y los verbos que denotan ‘reproducción’, ‘copia’, sobre todo con *repetir*, *reproducir*, *copiar*, *traducir* y *citar*, con los que podría pensarse que forma colocación: “El portavoz no ha hecho sino *repetir literalmente* lo que dijo el presidente”. Con el resto la cohesión es más débil: *calcar*, *retransmitir*, *repasar*, *transcribir*, *plasmear*, *recordar*, etc. Existen las colocaciones *traducción literal* y *cita literal*.

Se aplica también a verbos de comunicación y narración: *transmitir*, *expresar*, *pronunciar*, *manifestar*, *formular*, *afirmar*, *referirse*, *rezar*, *proclamar*, *dictar*, *leer*, *escribir*, *preguntar*, *relatar*, *aludir*, *comunicar*, *contar*, *comentar*, *replacar*, *tratar*, etc.

Como intensificador equivalente a *mucho* o *lo que se dice* (cfr. *materialmente*), se emplea en el contexto *estar* / *sentirse* + *literalmente* + A: “La carrera ha sido tremenda: *estoy literalmente* destrozado”.

locamente. Forma colocación con *enamorado*. El DUE da cuenta de esta relación solidaria: “Expresión muy frecuente, «locamente enamorado»”.

materialmente. Forma colocación con los adjetivos *posible* e *imposible* (más frecuente): “El proyecto es *materialmente posible*”. Por extensión, podrían aparecer otros predicados adjetivos, como *realizable*, *viable*, etc. Con *material*, se construye la colocación (*no*) *haber tiempo material*.

Se usa muy frecuentemente como intensificador con el valor de *mucho* y *lo que se dice*. EL DUE recoge este valor: “‘Literalmente’. Expresión de énfasis con que se expresa que el adjetivo o frase a que se aplica refleja exactamente la realidad y no constituye una exageración: «Llegó a casa *materialmente empapado*»”.

memorísticamente. Aunque no suelen registrarlo los diccionarios, este adverbio, con el mismo valor de la loc. adv. *de memoria* (“Me conozco el camino *de memoria*”), se usa normalmente con verbos de conocimiento y verbos que denotan ‘aprendizaje’: *conocer*, *saber*, *enseñar*, *aprender*, *estudiar*, etc.; y verbos que denotan ‘reproducción’ y ‘rememoración’: *recordar*, *acordarse*, *reproducir*, *citar*, *repetir*, *recitar*, etc. Aunque con unos y otros constituye combinaciones muy restringidas (el vínculo es muy fuerte en algunos casos), creemos que, salvo si acaso con *aprender* y *estudiar*, no llega a conseguir el rango de colocación con ninguno de ellos: “En nuestros tiempos teníamos que *aprender memorísticamente* todos los reyes godos, todos los ríos y afluentes de España, todas las capitales del Mundo...”.

También se emplea con algunos verbos de lengua y comunicación y narración: *decir*, *exponer*, *expresar*, *explicar*, *contar*, *relatar*, *enumerar*, *describir*, etc.

mortalmente. Forma colocación con dos tipos de verbos distintos, según se emplee en sentido recto o figurado: *herir* (y *herido*) y *odiar*. El DUE (s. v. *mortalmente*) recoge bien ambos usos: “De manera mortal: «Le hirieron mortalmente»” / “Con ‘odio mortal’: «Le odio mortalmente»”; “‘Odio mortal’: Odiar mortalmente: odiar a muerte. Se usa en general hiperbólicamente...” (DUE, s. v. *mortal*). Existen las colocaciones *herida mortal* y *odio mortal*.

Se emplea con ciertos verbos que denotan ‘golpe’, como *golpear*, etc.; y en construcciones perifrásticas como *caer / resultar mortalmente herido*.

numantinamente. Forma colocación con *resistir* y *defender(se)*: “Los habitantes de los pueblos anegados *han resitado numantinamente* las iras del Cielo, que los ha castigado con imponentes trombas de agua y torrenciales aguaceros”, “Cada uno *defiende numantinamente* sus intereses”.

Se aplica también a otros verbos que denotan ‘resistencia’: *aguantar*, *tolerar*, *soportar*, *proteger*, *luchar*, *sobrellevar*, etc.

obstinadamente. Aunque no forma colocación con ningún tipo de predicado y, además, su campo de aplicación es amplio, su uso está primordialmente restringido a verbos que denotan ‘opinión’ o ‘creencia’: *creer*, *pensar*, *asegurar*, *afirmar*, *sostener*, *confirmar*...; y otros verbos que permiten expresar dichas ideas

(verbos de lengua y comunicación: *decir, hablar, manifestar, expresar, exponer, proclamar, reclamar, aclamar, llamar, transmitir, comunicar, informar, reivindicar*, etc.) o defenderlas (verbos de acción bélica: *luchar, defender, trabajar por, combatir, atacar*, etc.).

Se aplica también especialmente a verbos que denotan ‘insistencia’ y ‘resistencia’: *empeñarse, insistir, emborricarse, aferrarse, afanarse, machacar, empacarse, resistir, persistir, permanecer, continuar, mantener, retener, reafirmar, repetir, reiterar, proseguir, seguir, perdurar, perseverar*, etc.

En menor grado, se emplea con verbos que denotan ‘oposición’ o ‘rechazo’: *oponerse, enfrentarse, porfiar, contrariar, discutir, disputar, competir, negar, rechazar*, etc.; y a verbos que denotan ‘esfuerzo’ (entre los que podría incluirse la mayoría de los signos del campo léxico del deporte): *entrenarse, trabajar, estudiar, aplicarse, practicar, ejercitar*, etc.

olímpicamente. Forma colocación con el verbo *pasar* (‘obviar, no interesarse, hacer de menos’); su empleo es coloquial: “La mayoría de los jóvenes de hoy *pasan olímpicamente* de la política”.

opíparamente. Forma una colocación estrecha con *comer*: “Los glotonos *comen opíparamente* en cualquier ocasión”. Los diccionarios suelen dar cuenta de la solidaridad léxica que contraen ambos términos (DUE: “aplicado a *comer* o verbo equivalente”).

De modo esporádico, podría aparecer con verbos como *ingerir, tragar, engullir...*

pausadamente. Puede formar colocación, si acaso, con *hablar* (*hablar pausadamente*). Aunque su campo de aplicación es muy amplio, se combina sobre todo con dos clases de verbos: los de lengua, comunicación y narración (*hablar, decir, expresar, pronunciar, contar, relatar, recitar, transmitir, leer, explicar, exponer, manifestar, describir, narrar, comentar, mencionar, repetir, retransmitir, citar...*) y los verbos de movimiento (*caminar, andar, pasear, ir, desplazarse, moverse, entrar, salir, regresar, avanzar, volver...*).

perdidamente. Con sentido figurado y elativo, forma colocación con *enamorado*: *estar perdidamente enamorado*.

El participio *perdido*, con uso adverbial, se aplica fundamentalmente a adjetivos de valoración negativa: *estar idiota perdido*.

perennialmente. Voz poco usada. (Ver *perennemente*.)

perennemente. No constituye colocación, pero forma parte de combinaciones léxicamente restringidas con verbos que denotan ‘duración’ o ‘preservación’ y ‘resistencia’: *durar, perdurar, vivir, pervivir, sobrevivir, habitar, morar, mantener(se), conservar, preservar(se), resistir, continuar, permanecer, estar, resistir, aguantar*, etc.: “Los líquenes forman colonias que *viven perennemente* en los troncos y ramas de los árboles”.

Con el significado de ‘continuamente’, se aplica a otros predicados, como, por ejemplo, a ciertos verbos que denotan ‘esfuerzo’ (*trabajar, esforzarse, entrenarse, practicar, estudiar...*) o ‘confección’ (*producir, crear, formar, fabricar, confeccionar...*), y a verbos de lengua o comunicación (*hablar, decir, pronunciar, referirse, escribir, expresar, leer, repetir, manifestar...*).

perentoriamente. Forma colocación con el verbo *necesitar*: “*Necesito perentoriamente tomar las pastillas del corazón*”. Existe la colocación *necesidad perentoria*. El DUE ilustra la definición de *perentorio* con el siguiente ejemplo: “Urgente o inaplazable: «una necesidad perentoria»”.

Tiene prácticamente los mismos usos que *acuciantemente* y *acuciosamente*.

poderosamente. Con el significado equivalente a *enormemente* o *intensamente*, forma colocación tanto con *llamar* ‘en la expresión *llamar poderosamente la atención*’ como con *influir*: “Las cosas que se mueven *llaman poderosamente la atención* de los gatos”, “La enseñanza de la infancia *influye poderosamente* en la educación posterior”.

Se aplica, no obstante, a numerosos predicados, pero forma combinaciones especialmente restringidas con los que denotan ‘atracción’ (*atraer, captar, reclamar, admirar, cautivar, sorprender, interesar, gustar...*), ‘influencia’ (*incidir, afectar, marcar, influenciar, condicionar, repercutir...*), ‘colaboración’ (*contribuir, colaborar, intervenir, ayudar, cooperar...*) y ‘prominencia’ (*destacar, sobresalir, resaltar, dominar, alzarse, descollar, levantarse...*).

pródigamente. No forma colocación con ninguna clase de predicados, pero da lugar a combinaciones restringidas con verbos que denotan ‘donación’, ‘ofrecimiento’: *dar, regalar, donar, otorgar, repartir, entregar, ofrecer*, etc.; y verbos que denotan ‘colaboración’: *colaborar, participar, contribuir, ayudar*, etc.

Se aplica también a la mayoría de los verbos que puede modificar el adverbio *profusamente*.

profundamente. Forma colocación con *dormir* (y *dormido*) y con *sentir*: “*Dormía profundamente* cuando llamaron por teléfono”, “*Siento profundamente* el daño que te haya podido causar”.

Se aplica con frecuencia a verbos que denotan ‘penetración’ o ‘hundimiento’ y ‘caída’, en sentido recto: *cavar, clavar, penetrar, perforar, horadar, excavar, pinchar, hincar, introducir, meter, colarse, agujerear, hendir, sondear, sumergirse, hundir, caer*, etc. En sentido figurado e intensificador, se emplea con verbos que denotan ‘influencia’: *influir, calar, incidir, marcar, afectar, influenciar*, etc.; y con verbos que denotan ‘colaboración’: *contribuir, colaborar, intervenir, ayudar, cooperar, apoyar*, etc.

También se emplea frecuentemente con verbos de actitudes afectivas (‘deseo’, ‘sufrimiento’, ‘atracción’...): *desear, amar, querer, gustar, interesar, soñar, atraer, doler, sufrir...*

profusamente. No forma colocación con ningún tipo de verbo y, además, su campo de aplicación es amplio; sin embargo, forma combinaciones bastante regulares con verbos que denotan ‘formación’ o ‘gestación’: *producir, surgir, originarse, formar, crear, nacer, renacer, brotar, manar, emanar, emerger, rezumar, procrear, retoñar, resurgir, criar*, etc.; ‘acontecimiento’ o ‘existencia’ (se incluyen algunos verbos meteorológicos): *sucedir, ocurrir, acontecer, acaecer, devenir, existir, estar, llover, nevar, granizar*, etc.; y ‘difusión’ o ‘aumento’: *propagar, divulgar, difundir, extender, expandir, propalar, ahondar, abundar, multiplicar, reproducirse, aumentar, crecer, prodigar, repartir, repetir, reiterar, complicar*, etc.

En menor medida, se emplea también con verbos que denotan ‘abastecimiento’: *abastecerse, proveer, pertrecharse, almacenar, acaparar, alimentar, servirse*, etc.; y con verbos que denotan ‘servicio o medio’: *usar, utilizar, servir, emplear, basarse, apoyarse*, etc.; y ‘gasto’ o ‘extinción’: *gastar, derrochar, despilfarrar, destrozar, esquilmar, aniquilar, malgastar, desgastar, morir, exterminar, eliminar, extinguirse, desaparecer*, etc.

prolijamente. No forma colocación, pero da lugar a combinaciones fuertemente restringidas con verbos que denotan ‘análisis’ y ‘confección’: *analizar, examinar, estudiar, investigar, trabajar, elaborar, confeccionar, realizar, hacer*, etc.; y, en relación con éstos, con verbos de narración y comunicación: *contar, escribir, definir, informar, relatar, narrar, comentar, hablar, exponer, describir, enumerar, desarrollar, tratar, plasmar, diseñar, planear, plantear*, etc.

propiamente. Forma colocación con *hablar*, en particular con el gerundio (en posición preverbal) *?propiamente hablando?* y con el participio *dicho* (generalmente, formando parte de la estructura *art. + N + propiamente dicho*). Con el infinitivo su empleo es más bien raro; sin embargo, es usual la loc. adv. semánticamente equivalente *con propiedad (hablar con propiedad)*. Salvo estos usos casi fraseológicos, el adverbio *propiamente* está escasamente restringido.

puramente. Se usa frecuentemente con el verbo *decir* en la expresión *decir puramente la verdad*. Podría tratarse de una colocación si *decir la verdad* se analiza como colocación; en ese caso, funcionaría como un colocativo opcional. Salvo esta construcción, *puramente* está escasamente restringido.

quirúrgicamente. Forma colocación con el verbo *intervenir*, en correspondencia con la colocación *intervención quirúrgica*: “Acaban de *intervenir quirúrgicamente* al enfermo de la habitación 203”.

También se emplea con *operar*. (No obstante, la construcción *operación quirúrgica* resulta poco usual, acaso por cierta redundancia semántica.)

rabiosamente. Con sentido figurado *?que no suelen recoger los diccionarios (el DUE, no obstante, pone el ejemplo “Me duelen rabiosamente las ruedas”)?*, forma colocación con el verbo *doler* y posiblemente con *desear*. Existen las

colocaciones (*tener unos*) *deseos rabiosos* o *rabiosas ganas* (generalmente, en plural).

Se aplica también a otros verbos de acciones que provocan ‘sufrimiento’ o ‘dolor’: *pinchar*, *clavar*, etc. Aparece también en giros perifrásticos con los verbos *sentir*, *sufrir*, etc.: “*Siento rabiosamente unos pinchazos aquí, en el costado, que veo las estrellas*”.

Se emplea también con el verbo *querer*, por su relación semántica con *desear*.

radicalmente. Es un adverbio bastante dessemantizado, por lo que funciona casi exclusivamente como intensificador; de ahí que pueda construirse con un número elevado de verbos. Aunque muestra con todos una mayor o menor cohesión, resulta difícil determinar cuándo forma colocación y cuándo no. Creemos que aquí interviene el factor frecuencia de uso, pues es impensable que un adverbio que se aplica a cientos de verbos pueda analizarse como colocacional; en este sentido, podría formar colocación sobre todo con *cambiar*, *oponerse* (y *opuesto*), *afirmar*, *negar*, *zanjar*, *cortar*, *prohibir* y pocos más: “De ayer a hoy *he cambiado radicalmente* de parecer”. Existen las colocaciones *cambio radical*, *oposición radical* (junto a *oposición frontal*), *afirmación / negación radical* (junto a *afirmación / negación categórica* o *rotunda*), *ruptura radical* (junto a *ruptura tajante*), *prohibición radical* (junto a *prohibición terminante*).

Se emplea normalmente con verbos que denotan ‘cambio’ (siempre que éste sea brusco o intenso): *cambiar*, *alterar*, *modificar*, *variar*, *girar*, *transformar*, *mudar*, *trocar*, *transmutar*, *tornarse*, *volverse...* (no, por ejemplo, con *retocar*); ‘diferenciación’ y ‘separación’: *diferenciarse*, *distinguirse*, *diferir*, *contrastar*, *separar*, *alejarse*, *dividir...*; ‘oposición’: *oponerse*, *enfrentarse*, *negarse*, *condenar...* (pero no con *disputar*, *altercar*, *contender*, *luchar*, *rivalizar*, *combatir*, *pelear*, *obstruir*, *reñir*, *regañar*, etc.); ‘opinión’, ‘decisión’, ‘respuesta’: *afirmar*, *negar*, *confirmar*, *desmentir*, *rechazar*, *responder*, *contradecir*, *asegurar*, *rebatir*, *refutar*, *disentir*, *renunciar*, *decidir...* (pero no, por ejemplo, con *asentir*); ‘ruptura’, ‘supresión’: *zanjar*, *romper con*, *cortar*, *cancelar*, *anular*, *suprimir*, *eliminar*, *quitar*, *cesar*, *detener*, etc. ; y ‘prohibición’: *prohibir*.

Se aplica también a otros verbos, como los que indican ‘aumento’ o ‘disminución’: *aumentar*, *incrementar*, *elegir*, *subir*, *bajar*, *reducir*, *disminuir*, etc.; y a verbos de lengua o comunicación en giros perifrásticos del tipo *Dijo radicalmente que no*.

redondamente. Aunque, como sinónimo de *rotundamente*, puede aplicarse a los mismos predicados que *rotundamente*, es, sin embargo, de escaso uso. Si bien, existe la colocación *negarse en redondo*, que presenta máxima cohesión semántica.

religiosamente. Forma colocación con *pagar*, en sentido figurado (“Aquí todos *pagamos religiosamente* los impuestos”).

Se aplica fundamentalmente a verbos que denotan ‘obediencia’: *cumplir, seguir, acatar, respetar, obedecer*, etc. (“*Se deben cumplir religiosamente* las normas del juego”) ?el verbo *pagar* forma parte de este conjunto, entendido como una concreción del cumplimiento del deber o la obediencia a una ley o norma? , y a verbos que denotan ‘colaboración’: *contribuir, colaborar, ayudar, participar, intervenir, cooperar*, etc. (“La pobre ancianita también *contribuye religiosamente* con su limosna en el mantenimiento de la iglesia”).

rematadamente. Forma colocación con adjetivos despectivos o peyorativos, sobre todo con los valorativos *tonto, loco, idiota, imbécil*, etc., y el adverbio *mal*, generalmente empleados como atributos de *ser* o *estar*. En muchos contextos alterna con la loc. adv. *de remate* y el participio *rematado*: “Ese señor está *rematadamente tonto / tonto de remate*”.

En menor medida, como cuantificador elativo, se aplica también a otros adjetivos de valoración negativa: “El caldo de la sopa está *rematadamente* sabroso / malo”.

remotamente. Forma colocación con el verbo *parecerse*: “Aunque son hermanas, sólo *se parecen remotamente*”; pero también puede complementar a otros verbos de significación similar: *asemejarse, emparentarse, igualarse*, etc.

Forma también colocación con el participio *alejado*: “Nos encontramos *remotamente alejados* de casa”; pero también se aplica a otros adjetivos de significado parecido: *distante, apartado, lejano, aislado*, etc.

Se emplea también con verbos que denotan ‘rememoración’: *recordar, acordarse, recordar, ocurrírsele*, etc.; y, en menor medida, con verbos que denotan ‘opinión’: *creer, pensar, sospechar*, etc.

Como intensificador opcional, aparece frecuentemente en la unidad fraseológica *no tener (ni) idea*, paráfrasis de *no tener ni la más remota* (también *mínima* o *la menor*) *idea*.

ricamente. Aparece con extrema frecuencia modificado por los cuantificadores *tan* y *muy*, en general complementando a verbos de estado: “Me encuentro *tan ricamente* aquí, bajo la sombrilla, que no me entran ganas de meterme en el agua”. Salvo este contexto, preferentemente coloquial, *ricamente* es poco usado (salvo con verbos gustativos).

rotundamente. Como *radicalmente* y otros adverbios intensificadores, *rotundamente* se construye con un conjunto amplísimo de verbos; pero forma colocación con *afirmar, negar, oponerse, negarse, cambiar* y tal vez con *prohibir*, y pocos más: posiblemente los verbos de uso más frecuente entre aquellos a los que se aplica normalmente, como los que denotan ‘respuesta’, ‘decisión’ u ‘opinión’, ‘oposición’, ‘cambio’, ‘prohibición’, ‘ruptura’, ‘separación’, ‘diferenciación’,

etc.; esto es, las mismas clases de predicados que puede modificar *radicalmente*; si bien, las preferencias pueden variar. Existen las colocaciones *oposición rotunda* (aunque se prefiere *radical* y *frontal*), *negación / afirmación rotunda* (aunque se prefiere *categorica* y alterna con *tajante*), *cambio rotundo* (en alternancia con *radical*).

También se emplea con verbos que denotan ‘triunfo’ o ‘fracaso’: *vencer, ser derrotado, ganar, perder...*; con *triunfar* y *fracasar* forma colocación (“Su propósito era bueno, pero *fracasó rotundamente*”). Existen las colocaciones *éxito rotundo, fracaso rotundo, rotunda victoria, triunfo rotundo*.

Aparece también en construcciones perifrásticas con verbos de lengua o comunicación: “*Dijo rotundamente* que sí venía”, “*Expresó rotundamente* su negativa”, etc.

salomónicamente. Forma posiblemente colocación con *dividir* y *repartir*, y acaso con *decidir*, en correspondencia con el sintagma nominal *decisión salomónica*.

secamente. Con sentido figurado, forma colocación con los verbos *responder* y *contestar*: “*Me respondió muy secamente*, con un simple ‘no’”. Existe la colocación *seca respuesta* (< *dar una seca respuesta*). Se emplea, no obstante, con otros verbos que denotan ‘respuesta’ y ‘decisión’ y verbos de lengua o comunicación: *replicar, decir, protestar, afirmar, negar, corresponder, hablar, expresarse*, etc.

Con el sentido figurado semejante a *fríamente*, se aplica también a verbos que indican ciertas relaciones corteses (verbos que denotan ‘trato’ o ‘saludo’): *recibir, despedir, saludar, atender, acoger, tratar, comportarse, portarse*, etc.

sobradamente. Con valor equivalente a *muy*, forma colocación con el participio *conocido* (generalmente, en el contexto *ser sobradamente conocido*, en el que alterna con la loc. adv. *de sobra*). Puede, evidentemente, aparecer con cualquier otro adjetivo: “Con esto está sobradamente pagado” (DUE).

Se aplica también a verbos de inteligencia que denotan ‘conocimiento’, sobre todo con *saber*: “*Sé sobradamente* cómo terminó el partido; no hace falta que me lo recuerdes”.

soporíferamente. Voz que no registran los diccionarios. Forma colocación con el verbo *aburrir(se)*: “*Me aburren soporíferamente* las explicaciones del profesor de Literatura”. Existe la colocación *aburrimiento soporífero* (en del DUE se dice de *soporífero* que en sentido figurado “se aplica a algo que aburre mucho”).

sucintamente. Posiblemente, forma colocación con *resumir*: “*Resume sucintamente* el contenido del texto”.

Se construye normalmente con verbos que denotan ‘análisis’ y verbos de lengua, comunicación y narración: *exponer, expresar, analizar, redactar, desarrollar, describir, escribir, decir, comentar, relatar, tratar, manifestar, con-*

cluir... También se emplea en construcciones perifrásticas con verbos como *realizar* o *hacer*: “*Hizo sucintamente un resumen / la exégesis del libro*”.

sumisamente. Puede formar colocación con algunos de los verbos que denotan ‘obediencia’ o ‘sumisión’, como *obedecer*, *acatar*, *seguir*, *cumplir* y *servir*: “*Ella cumple sumisamente las órdenes que le dicta su superior*”. Pero puede emplearse con cualquier verbo de idéntico o parecido significado; y con verbos que denotan ‘adhesión’: *aceptar*, *respetar*, *ceñirse*, *someterse*, *limitarse*, *aplaudir*, *venerar*, *subordinarse*, *subyugarse*, *votar*, *juntarse*, *sumarse*, *asociarse*, *aliarse...*

Se aplica también a verbos que denotan ‘colaboración’: *participar*, *intervenir*, *colaborar*, *ayudar*, *contribuir*, *cooperar*, *apoyar*, etc.

tajantemente. Con valor intensificador equivalente a *radicalmente* y *contundentemente*, se aplica a diversas clases de predicados: los que indican ‘oposición’, ‘ruptura’, ‘separación’, ‘diferenciación’, ‘cambio’, ‘prohibición’, ‘opinión’ o ‘respuesta’ (ver *radicalmente*); si bien las preferencias no son siempre coincidentes. Sin embargo, parece que forma colocación con los de uso más frecuente, como *oponerse*, *negarse*, *negar*, *afirmar*, *responder*, *romper*, *zanjar*, *prohibir...*: “*Tu hermano ha negado tajantemente que haya intentado sobornarme*”. Existen las colocaciones *afirmación / negación tajante*, *respuesta tajante*, *ruptura tajante*, *prohibición tajante*, *oposición tajante*.

tangencialmente. Aunque no aparece en los diccionarios, este adverbio forma colocación, en sentido figurado, con ciertos verbos de lengua y comunicación o que denotan ‘mención’: *mencionar*, *referirse*, *tratar*, *mentar*, *abordar*, *aludir*, *hablar*, *señalar*, *tocar*, *apuntar*, *indicar*, *expresar*, *decir*, *plantear...*

tenazmente. Ver *obstinadamente* y *tercamente*.

tercamente. Se emplea prácticamente con los mismos predicados que *obstinadamente* y no forma colocación con ninguno de ellos; sin embargo, sus preferencias léxicas son los verbos que denotan ‘oposición’, ‘insistencia’ y ‘resistencia’ o ‘defensa de ideas’.

terminantemente. Forma colocación con el verbo *prohibir* (y *prohibido*): “*Queda terminantemente prohibida la venta ambulante*”. A pesar de la fuerte cohesión de esta construcción, no parece que su correspondiente sintagma nominal, *prohibición terminante*, tenga curso regular.

Por su equivalencia con *rotundamente*, *radicalmente* y *tajantemente* (ver *radicalmente*), se aplica a verbos que denotan ‘opinión’, ‘decisión’, ‘respuesta’ (*negar*, *afirmar*, *responder*, *contestar*, *decidir...*), ‘oposición’ y ‘separación’ (*oponerse*, *negarse*, *separarse*, *rechazar...*), ‘cambio’ (*cambiar...*), ‘ruptura’ y ‘cancelación’ (*zanjar*, *romper con*, *cortar*, *anular*, *cancelar...*).

textualmente. Se emplea prácticamente en los mismos contextos que *literalmente*: fundamentalmente, con verbos de lengua, comunicación y narración y con

verbos que denotan ‘reproducción’ (ver *literalmente*); aunque su campo de aplicación es menos amplio.

Frente a *literalmente*, *textualmente* no se aplica a *traducir*. Tampoco existe la colocación nominal correspondiente: *traducción literal* / **textual*.

torrencialmente. Adverbio que no suelen registrar los diccionarios, a pesar de su empleo corriente. Forma colocación con *llover*. Existe la colocación *lluvia torrencial*.

Salvo *granizar* y *nevar*, no suele complementar a ningún otro verbo; aunque, con sentido figurado, aparece con ciertos verbos (*caer*, *arrojar*, *expulsar*, *llover*, etc.) en giros perifrásticos del tipo “El volcán entró en erupción y empezó a *arrojar torrencialmente una lluvia* de cascotes ardiendo, piedras y magma, que hizo obligada la evacuación urgente de la población”, “El espectáculo era estremecedor: del cielo *caían torrencialmente* miles de estrellas fugaces en dirección a no se sabe qué misterioso destino”.

vehementemente. Forma colocación con *desear* y *anhelar*: “*Deseo vehementemente* que vuelvas junto a mí”. El DUE ilustra la definición con el ejemplo: “Deseo vehementemente que vengas”. Existe la colocación *deseo vehemente* (generalmente, con el adjetivo antepuesto). En *anhelo vehemente* se produce una clara redundancia semántica (*anhelo es deseo vehemente*).

Una de las acepciones que da el DUE del sustantivo *acucia* es, precisamente, la de ‘deseo vehemente’; también bajo la voz *acuciar* aparece la definición “desear con vehemencia”.

Vehementemente se emplea, en general, con los mismos tipos de predicados que *fervientemente*, *ardientemente* y *vivamente*: verbos que denotan ‘deseo’ o ‘necesidad’ (*rogar*, *suplicar*, *querer*, *necesitar*, *pedir*, *reclamar*, *solicitar*...), verbos de comunicación (*expresar*, *proclamar*, *hablar*, *manifestar*, *exponer*...) y verbos que denotan ‘opinión’ y ‘creencia’ (*creer*, *sostener*, *defender*, *afirmar*...).

Con ese mismo valor, también se aplica, entre otros, a verbos que denotan ‘oposición’ (*oponerse*, *negarse*...).

vertiginosamente. Se aplica fundamentalmente a verbos que denotan ‘caída’ (*derrumbarse*, *precipitarse*, *caer*...) o ‘movimiento vertical’ (especialmente, ‘hacia abajo’); con *saltar*, *bajar*, *subir* ?y tal vez *descender*, *ascender*? forma posiblemente colocación: “En la jornada negra de ayer, todos los valores bursátiles *bajaron vertiginosamente*”. Existen las colocaciones *caída vertiginosa*, *bajada* / *subida vertiginosa*, *salto vertiginoso*.

Se construye con frecuencia con verbos que denotan ‘aumento’ o ‘disminución’: *aumentar*, *crecer*, *reducir*, *disminuir*, *acelerar*, *decrecer*, *recortar*...; ‘progreso’ o ‘retroceso’: *avanzar*, *progresar*, *retroceder*...; ‘expansión’: *extenderse*, *propagarse*, *expandirse*, *difundirse*, *divulgarse*...

vitalmente. Forma colocación con el adjetivo *importante* (*ser vitalmente importante*), con el valor de ‘mucho’. Existe la colocación (*de*) *vital importancia* (*vital* equivale a *capital*). Se produce una clara motivación semántica; el diccionario académico da el siguiente sentido para *vital*: “De suma importancia”; el DUE reconoce que se aplica a las palabras “*importancia, interés* y equivalentes”.

Salvo estos contextos, *vitalmente* no parece aplicarse a ningún otro verbo.

vivamente. Con el sentido de *ardientemente*, forma colocación sobre todo con *desear* y *necesitar*, y con *sentir*, especialmente —no exclusivamente— cuando se emplea como verbo soporte y el núcleo nominal es *necesidad*: *sentir vivamente la necesidad*. Existe la colocación *vivo deseo* (aunque es más estrecha la colocación *vivo interés*); sin embargo, *necesidad* prefiere los adjetivos *imperiosa* y *acuciante*.

Se aplica fundamentalmente a verbos que denotan ‘deseo’, ‘necesidad’: *anhelar, rogar, querer, suplicar, interesar, gustar, pedir, solicitar, reclamar...* (además de los citados *desear* y *necesitar*); y a verbos de comunicación o lengua o que denotan ‘opinión’, ‘creencia’ o ‘decisión’: *manifestar, expresar, decir, hablar, afirmar, proclamar, clamar, declarar, negar, decidir, responder, replicar, contestar, contradecir, confirmar, corroborar, ratificar, rebatir, creer, defender, luchar por, sostener...*

Asimismo, se emplea con verbos que denotan ‘diferenciación’ y ‘oposición’: *diferenciar, distinguir, diferir, disentir, contrastar, oponerse, negarse, rechazar, criticar, condenar...*; y con verbos que denotan ‘prominencia’: *destacar, resaltar, sobresalir, alzarse...*